

BICENTENARIO DE DOS ILUSTRES BOTÁNICOS-
FARMACÉUTICOS DEL SIGLO XIX:
JOSÉ PARDO SASTRÓN
Y FRANCISCO LOSCOS BERNAL

POR EL ACADÉMICO ELECTO

ILUSTRE SR. D. JESÚS CATALÁN SESMA

DISCURSO LEÍDO EN EL ACTO DE SU RECEPCIÓN
COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

EL DÍA 23 DE MAYO DE 2023

DISCURSO DE PRESENTACIÓN DEL

EXCMO. SR. D. SANTIAGO ANDRÉS MAGALLÓN
PRESIDENTE DE LA ACADEMIA



ACADEMIA DE FARMACIA "REINO DE ARAGÓN"

Zaragoza

2023

BICENTENARIO DE DOS ILUSTRES
BOTÁNICOS-FARMACÉUTICOS DEL SIGLO XIX:
JOSÉ PARDO SASTRÓN
Y FRANCISCO LOSCOS BERNAL

POR EL ACADÉMICO ELECTO

ILUSTRE SR. D. JESÚS CATALÁN SESMA

DISCURSO LEÍDO EN EL ACTO DE SU RECEPCIÓN
COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

EL DÍA 23 DE MAYO DE 2023

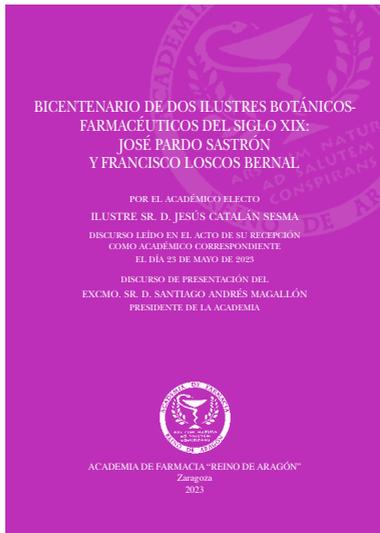
DISCURSO DE PRESENTACIÓN DEL
EXCMO. SR. D. SANTIAGO ANDRÉS MAGALLÓN
PRESIDENTE DE LA ACADEMIA



ACADEMIA DE FARMACIA "REINO DE ARAGÓN"

Zaragoza

2023



Edita:

Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza

Distribuye:

Academia de Farmacia "Reino de Aragón"

Imprime:

Cometa, S.A.
Ctra. Castellón, km 3,400 – 50013 Zaragoza

Depósito Legal:

Z 1106-2023

Sumario

<i>Discurso de Presentación</i>	
Excmo. Sr. D. Santiago Andrés Magallón.....	5
<i>Saludos y agradecimientos</i>	9
<i>Bicentenario de dos Ilustres Botánicos-Farmacéuticos del siglo XIX:</i> <i>José Pardo Sastrón y Francisco Loscos Bernal.</i>	
Ilustre Sr. D. Jesús Catalán Sesma	13

Discurso de Presentación

Excmo. Sr. D. Santiago Andrés Magallón

Presidente de la Academia

Excmas. e Ilmas. Autoridades Académicas, Colegiales y de la Administración
Señoras y Señores:

D. Jesús Catalán Sesma nació en Luna (Zaragoza), donde ha pasado la mayor parte de su vida y donde se impregnó, desde muy niño, del alma de BOTICARIO de su padre y de sus antecesores, formando parte de una saga que nace en S. Martín del Río (Teruel), en el siglo XIX.

Licenciado en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid. Fue la botánica su ciencia farmacéutica preferida, cosa nada extraña ya que en la botica familiar, estuvo desde niño viendo y oliendo las plantas medicinales que llenaban los cajones de esa farmacia centenaria. Las enseñanzas de D. Salvador Rivas Goday (otra saga de farmacéuticos, catedráticos de botánica, conocidos internacionalmente) y sus excursiones por el peculiar ecosistema que rodea Luna, para reunir las 400 plantas que, por aquellos tiempos, se exigían para aprobar las prácticas del HERBARIO y toda su experiencia y aplicaciones prácticas adquiridas en su desarrollo profesional, han convertido a D. Jesús Catalán en uno de los mayores expertos aragoneses, en botánica farmacéutica.

Tras ser titular de la Farmacia de Luna, obtuvo la plaza, por oposición, de Farmacéutico Titular (con las tareas de inspección, análisis y control en salud pública e higiene de los alimentos). Una de sus actuaciones en inspección sanitaria, fue la lucha e inmovilización de las partidas de aceite de colza desnaturalizado, que provocaron la intoxicación de miles de personas en el año 1981.

Obtuvo el título de especialista en Análisis Clínicos, ejerciendo esta profesión hasta que se ofreció dicha especialidad en el centro de salud de Luna.

Autor de numerosos libros sobre botánica y plantas medicinales, así como de historia de la farmacia (otra de las facetas en que D. Jesús Catalán es experto). Impartió cursos en distintas áreas, como dermofarmacia, atención primaria y preparación para el título de auxiliares de farmacia.

Colaborador en diversas revistas profesionales, y autor de muchos artículos que versaban sobre sus especialidades y en defensa de la farmacia rural (verdadero baluarte de las oficinas de farmacia de nuestro País). Columnista del Heraldo de Aragón en temas de Salud Pública y Medio Ambiente.

Ha participado en diversas publicaciones del ámbito farmacéutico, con artículos relacionados con la Botánica y la Fitoterapia (Acofar, Farmacéuticos, etc.), así como en programas radiofónicos de diversas emisoras de radio.

Ha impartido conferencias en los Colegios de Zaragoza, Huesca y Teruel, La Facultad de Farmacia de la Universidad San Jorge y en la Academia de Farmacia “Reino de Aragón”.

En el “Mundo Colegial”, también siguió los pasos de sus ancestros (su padre, aparte de una brillante trayectoria profesional, fue presidente del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza). Fue vocal de Oficinas de Farmacia y Vicepresidente de nuestro Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza. Secretario Fundador de la Asociación de Farmacéuticos Rurales de Aragón.

La defensa del modelo de farmacia mediterránea, desde todos los ámbitos (Cortes de Aragón, Consejo General de Colegios de Farmacéuticos, Colegios provinciales, etc.), lo pusieron en cabeza de importantes iniciativas, que han desembocado en la filosofía de la Farmacia Española que hoy conocemos y que se considera de los mejores modelos de farmacia a nivel mundial.

Fue Premio Anual del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza de 2007, por la defensa de la Farmacia Rural.

Ilre. Sr. Catalán Sesma, querido Jesús, bienvenido a la Academia de Farmacia “Reino de Aragón”. Enhorabuena a ti, a familiares y amigos. Estoy seguro que tus conocimientos sobre botánica y fitoterapia (madre de todas la ciencias farmacéuticas), así como de la Historia de la Farmacia, redundará en el engrandecimiento y buen nombre de nuestra querida ACADEMIA.

Muchas gracias por su atención.

He dicho

Saludos y agradecimientos

Excmo. Sr. Presidente de la Academia de Farmacia Reino de Aragón
Ilustre Sr. Secretario del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza
Ilmos. Sras. y Sres. Académicos, Autoridades, compañeros farmacéuticos,
familiares y amigos todos, señoras y señores:

Quiero agradecer a la Academia de Farmacia de “Reino de Aragón”, especialmente en las personas de D. Santiago Andrés Magallón, su Presidente y D. Ignacio Andrés Arribas, su Secretario, que me invitarán a realizar este trabajo que me gusta por doble motivo: mi interés por la Historia de la Farmacia y porque, de los dos personajes de los que nos vamos a ocupar, oí hablar ya a mi padre en mi juventud pues al proceder también de tierras turolenses, me decía que mi abuelo, su padre, natural de San Martín del Río, tuvo algún contacto (y que no recuerdo) en su tiempos de estudiante de Farmacia con José Pardo Sastrón.

He de agradecer también a mi querido compañero y amigo, Vicente Martínez Tejero quien, desde mi época de estudiante, me ha dado sabios consejos, la orientación a seguir para abordar esta obra y la amplísima documentación que él, como gran historiador de la Farmacia, especialmente de la aragonesa ha puesto a disposición de todos; por ejemplo, sus numerosos datos que vertió en la Gran Enciclopedia Aragonesa y, además, en muchísimos escritos y publicaciones. Fue pieza fundamental del “Congreso de Botánica en homenaje a Loscos” celebrado en Alcañiz en el otoño de 1986, al cumplirse el centenario de su fallecimiento y que de tanta utilidad nos fue para muchos. Vicente, es el gran ejemplo a seguir y uno de los que más conoce la historia, —que relataré a continuación—, compaginándola a la vez con el ejercicio de la farmacia de oficina e inspectora.

Prolongación de ese agradecimiento es a la, también Académica de esta Institución, Excmo. Sra. D^a M^a Carmen Francés Causapé, Catedrática de Historia de la Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid, a quien tuve como profesora y gran maestra en mis primeros trabajos de esta disciplina, al margen de la propia asignatura y sugeridos por el mencionado Vicente Martínez.

Otro agradecimiento es para Luis Villar Pérez, investigador científico del Instituto Pirenaico de Ecología, IPE-CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) con sede en Jaca, quien me ha ayudado a elaborar la lista de los taxones botánicos descritos por Loscos y Pardo y los que les fueron dedicados a ellos por otros botánicos. Luis, persona de especial bonhomía, ya tuvo a bien colaborar conmigo en mi libro “Plantas medicinales de Monlora y las Cinco Villas Orientales” (Zaragoza, 2015, Centro de Estudios de las Cinco Villas).

Otro agradecimiento es para José María de Jaime Lorén, también Académico correspondiente de la Academia de Farmacia de “Reino de Aragón”, natural de Calamocha en el mismo valle del Jiloca en que nacieron mis antepasados, quien también tiene puestos, a disposición de todos, una inmensidad de trabajos sobre los dos boticarios de quienes nos vamos a ocupar; a mí me ha sido de gran utilidad, sobre todos, su libro: “Los “Diarios” de José Pardo Sastrón (1848-1909). Sesenta años de botánica, farmacia e historia de Torrecilla de Alcañiz y pueblos del Mezquín”.

Agradezco a la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País (RSEAAP), en la persona de su Conservador, D. Domingo Buesa Conde, que me permitió visitar la sede y puso a mi disposición el Herbario de Francisco Loscos, del que pude hacer diversas fotografías.

Y, finalmente, agradecer a dos queridos compañeros y amigos:

Bernardo Sánchez Gálvez que me arregló alguna fotografía, y

Carlos Estevan Martínez, farmacéutico de Alcañiz, por poner a mi disposición los variados objetos y documentos que su padre, don Anselmo, farmacéutico de Valdealgorfa, adquirió a los familiares de Pardo Sastrón tras el fallecimiento de éste.

Y en el capítulo familiar, agradecer a mi padre que fue quien me insufló y enseñó la esencia de nuestra profesión; y nombrar a mi padre es nombrar a mi madre pues a los dos he de agradecer por igual y quererlos por igual, aunque sea en el recuerdo; y a mis hermanos que forman parte de esa unidad familiar que nos inculcaron nuestros padres. Y, principalmente, a mi esposa Asun fundamental en mi vida, ya desde los 14 años y a los frutos de nuestro amor: Tomás, Inés (también farmacéutica, la que hace 4ª generación en la farmacia de Luna) y Pablo (que nos estará viendo desde el Cielo).

*Bicentenario de dos ilustres
botánicos-farmacéuticos del S. XIX:
José Pardo Sastrón
y Francisco Loscos Bernal*

Ilustre Sr. D. Jesús Catalán Sesma

Académico correspondiente

INTRODUCCIÓN

Este trabajo no pretende ser una exposición exhaustiva sino el de recordar la vida y obra y rendir homenaje a estos dos antepasados nuestros cuando se cumplen dos siglos de su nacimiento, y que ejercieron nuestra profesión farmacéutica, utilizando sus reconocidos estudios y aportación a la Ciencia, a través de la Botánica, a la que se dedicaron con profundidad y lucidez durante décadas, con el objetivo de beneficiar la salud de sus conciudadanos en los diferentes pueblos que atendieron desde sus boticas.

Además de ejercer su profesión recorrieron casi toda la provincia de Teruel y algunos lugares de las de Huesca y Zaragoza en múltiples excursiones botánicas para identificar las plantas que no conocían, incluso poniéndose en contacto con botánicos europeos —en tiempos tan diferentes en las comunicaciones, ¡tan diferentes a las que fueron llegando después! y no digamos a las actuales—, principalmente alemanes, para dar con la clasificación linneana de cada planta.

Olvidaron, a veces, sus intereses económicos al dedicarse con intensidad al estudio de la flora aragonesa, incluso tuvieron que luchar contra la incompreensión de colegas e instituciones. Su espíritu incansable les permitió llegar a publicar en libros y en numerosos artículos en revistas profesionales la valiosísima obra que ha llegado a nuestros días.

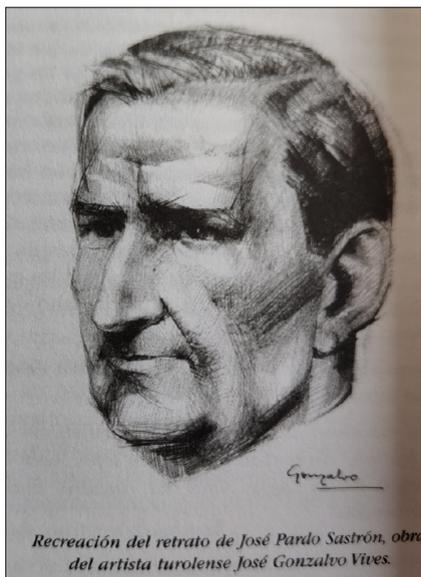
Y vamos al tema que nos ocupa:

José Pardo Sastrón nació en Torrecilla de Alcañiz (Teruel) el 15 de abril de 1822, donde su padre ejercía como farmacéutico, perteneciente a una larga dinastía de farmacéuticos de varios siglos.

Y **Francisco Loscos Bernal** que nació un año después, el 12 de julio de 1823 en Samper de Calanda (Teruel), pueblos no muy distantes y que, en otros de sus cercanías, —todos dentro de la “Tierra Baja” o “Bajo Aragón”—, fueron desarrollando, ambos, su ejercicio profesional.

Veamos una parte de sus biografías individualmente (más adelante las completaremos):

INICIO A LAS BIOGRAFÍAS INDIVIDUALES



José Pardo Sastrón.

José Pardo Sastrón fue el primero de ocho hermanos nacidos del matrimonio de los valdealgorfanos José Pardo Sanz y Josefa Sastrón Cardona. Hizo sus estudios primarios en Torrecilla y Valdealgorfa; cursó latinidad¹ en el colegio de las Escuelas Pías de Alcañiz y pasó a Zaragoza, en 1837, para estudiar Filosofía en su Universidad. Aquí, **coincidió con Francisco Loscos** donde probablemente se conocerían. Se graduó de Bachiller en Zaragoza en 1841 y de allí se trasladó a Barcelona; lo hizo en diligencia, (como puede deducirse en la lectura de sus “Diarios o Apéndices”) saliendo a Tortosa y continuando por la costa. A los pocos días de llegar a Barcelona muere su padre (farmacéutico él y varios en sus generaciones pretéritas) y tuvo que regresar a Torrecilla, asumiendo la responsabilidad de atender a su familia, como hermano mayor, compagi-

nando estancias en el pueblo y en la ciudad condal. Los estudios de licenciatura en Farmacia los realizó de 1841 a 1845 en el Real Colegio de San Victorián donde fue discípulo aventajado del ilustre catedrático de Botánica, Miguel Colmeiro y Penido, quien le inculcó la afición por las plantas, llegando a proponerle para sucederle en la cátedra. Regresa como farmacéutico licenciado el 12 de agosto de 1845 y tras unos meses en Torrecilla de Alcañiz, se establece como farmacéutico en Valdealgorfa al año siguiente, 1846 durante casi 6 años, hasta el 6 de octubre de 1851.

Es aquí cuando, en 1848, empieza a escribir hasta el final de sus días, sus “Diarios”, que también llamó “Efemérides”.

Vuelve a finales de 1851, como farmacéutico, a su pueblo natal, Torrecilla de Alcañiz, en donde permanecerá otros 6 años, transcurridos éstos por discrepancias con los munícipes, se traslada a ejercer al vecino pueblo de La Codoñera, en donde permanece durante 4 años y, en este período, ejecuta un acto importante:

Su matrimonio con Bruna Fonz Senlí el 14 de octubre de 1858.

A final de 1860 se traslada a otra localidad no lejana, Castellote, durante 2 años, tras los cuales vuelve a ejercer en su Torrecilla, en donde se prolongará su estancia profesional más alargada, 31 años, abandonando al final de éstos, su pueblo natal, por discrepancias con los regidores municipales.

¹ Latinidad: eran los estudios de enseñanza secundaria para superar los conocimientos en latín y gramática y poder acceder a la Universidad.

En este período en Torrecilla, muere su esposa en 1868 sin haber tenido hijos.

En julio de 1893 regresa como farmacéutico al pueblo natal de sus padres, Valdealgorfa, donde ya permanecerá hasta su muerte, que acaeció el 29 de enero de 1909. Tras su fallecimiento, sus convecinos le rindieron considerables honores:

“Su cadáver fue expuesto en el salón de sesiones del Ayuntamiento, convertido en serena capilla ardiente y llevado al templo y al cementerio acompañado de las autoridades, clero y el pueblo en masa, a pesar de estar cubierto el suelo de una capa de nieve de 15 centímetros” (así lo recogía su hermano Mariano que se hizo cargo de concluir sus “Cuadernos o Diarios” tras el óbito). Y seguía: “El Ayuntamiento quiso encargarse de todos los gastos del entierro, etcétera. Esto mismo hicieron, repitiendo el suntuoso funeral, el Ayuntamiento de Torrecilla, asistiendo autoridades de ambos pueblos”.

Parece que no sólo quedaban olvidadas las discrepancias con los munícipes de Torrecilla, disconformes años atrás, sino que se le reconocía su buen hacer profesional y personal con las gentes de su pueblo natal.

Más aún, continúa su hermano Mariano en las anotaciones del día 20 de febrero: “nuevamente invitado el pueblo de Valdealgorfa por el de Torrecilla para el acto del descubrimiento de una lápida y asistencia a otro solemne funeral, allá fue una numerosa comisión de la que formaban parte el señor Alcalde don Antonio Joaquín Albesa, el Juez municipal don Carlos Estevan y el cura regente don Pedro Grau.”

“La lápida se consiguió por suscripción de todos los vecinos de Torrecilla, a la que contribuyeron hasta los mendigos”.

“Y concluida la misa, se dirigieron entre apretadas filas de gente a la calle Baja (hoy de Pardo Sastrón), deteniéndose frente a la casa y el señor Alcalde don Manuel Magallón descorrió la cortina dando un ¡viva don José Pardo Sastrón!, viva que se repitió muchas veces con gran entusiasmo, confundiéndose con las voces de un precioso himno cantado por los niños de la escuela dirigidos por el maestro don Benigno San Martín”.

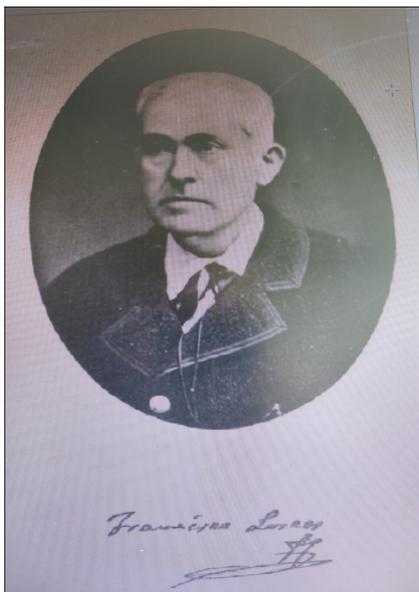
La lápida de hermoso mármol blanco decía:

“En esta casa nació, el 15 de abril de 1822, el ilustrísimo señor don José Pardo Sastrón, sabio botánico. Murió en 29 de enero de 1909, Torrecilla rinde este homenaje a su hijo preclaro en febrero de 1909”.

Actualmente tiene una calle dedicada enfrente del Ayuntamiento:



Carlos Estevan Martínez, que ejerció aquí como farmacéutico titular durante unos años, señala la placa de la calle.



Francisco Loscos.

Francisco Loscos Bernal fue el cuarto hijo del matrimonio formado por Rafael Loscos, médico rural natural de Alloza y Antonia Bernal, de Linares de Mora. Tras sus primeros estudios fue llevado al Colegio de los PP. Escolapios de Alcañiz. De aquí, pasa a Zaragoza para cursar el Bachillerato, sacando de estos estudios su afición por la Botánica debido a unos de los profesores: Florencio Ballarín y Causada.

Los estudios de Farmacia los realiza en la Universidad Complutense de Madrid, otorgándole la suficiencia para ejercer como farmacéutico en 1845.

Y ya, con el título firmado por el “Ministro de la Gobernación de la Península”, en 1846 va a ejercer como primer destino en la localidad zaragozana de Chiprana, donde permanece hasta pasar a Castelserás el 25 de septiembre de 1853,

después a Calaceite, a Peñarroya y, definitivamente, de nuevo a Castelserás en el invierno del 1866.

Al poco de instalarse, Pardo en Valdealgofra y Loscos en Chiprana, parece que el primero (que desde su juventud ya era conocedor de las plantas por influencia de su padre y de su profesor en Botánica Miguel Colmeiro, del que obtuvo grandes progresos) inició a Loscos en el secreto del mundo de las plantas, según testimonio de su biógrafo el padre Longinos Navás.

En 1850 comienza una intensa y fructífera colaboración científica de Loscos y Pardo Sastrón, como se verá más adelante, hasta que se fueron distanciando a partir de 1969.

En 1855 nace su primer hijo, Francisco, fruto del matrimonio con Manuela Náguila; posteriormente nacerían otros dos: Cristóbal y Rafaela.

En su vida convivió hasta con tres epidemias de cólera: la primera en 1834, antes de ser farmacéutico y, ya licenciado y ejerciendo en el medio rural, la de 1853-55 y la de 1865.

En sus escritos no dice nada sobre el tratamiento salvo que “distribuyó entre todos los enfermos el agua pura que tenía acopiada de tres grandes tinajas”.

Finalmente, en la epidemia acontecida en 1885 salió afectado y en su repetición del año siguiente, le causó la muerte el 20 de noviembre de 1886.

Fueron numerosas las cartas y telegramas dirigidos a la familia trasladándoles sus condolencias, tanto de amigos, compañeros como instituciones desde diversidad de lugares.

Su antiguo colaborador y amigo, José Pardo Sastrón, siempre en un discreto segundo plano, también quiso reconocer sus méritos al proclamar feliz tras el multitudinario homenaje póstumo que se le dedicó: “¡Ya tenemos a Loscos sobre el pedestal!”.

El 26 de noviembre, enterada la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País de su fallecimiento, el Sr. Director pronuncia un discurso sobre su socio de Mérito ensalzando sus trabajos y desvelos en pro de la Botánica en Aragón.

El día de su primer aniversario se inauguró un modesto monumento en Castelserás.

Y en los años 1889 y 1890 se realizaron diversos actos y sesiones de homenaje en su honor y se propició la suscripción popular para la escultura de un busto que se instalaría en la ciudad de Teruel el 31 de mayo de 1891.

Ahora, pasamos a relatar su vida en común:

EL EQUIPO CIENTÍFICO-BOTÁNICO LOSCOS-PARDO SASTRÓN

Formaron un tándem infatigable que recorrió gran parte del territorio aragonés, proyectando su obra botánica hasta las universidades más prestigiosas de Europa, donde fue elogiosamente valorada.

Sus primeros contactos debieron ser en 1850 pues, según detalla Pardo en sus “*Diarios*”, del 10 al 12 de junio herborizó en la laguna de Chiprana con “muy buenos resultados” y era, en esta localidad zaragozana, donde estaba ejerciendo Loscos como farmacéutico, aunque no hay referencia escrita, pero sí en la anotación del 14 de septiembre en que escribe “vino Loscos de Chiprana”. Y probablemente, el establecimiento de esta nueva amistad se debe al estímulo que José insufla en Francisco el interés por el mundo de las plantas, ya que José, por sus antecedentes familiares ya era un experto conocedor de plantas y de la flora medicinal, conocimientos aumentados por las enseñanzas recibidas, y ya citadas, de Colmeiro.

A partir de estas fechas, los trabajos botánicos de ambos adquieren un notable incremento y ponen en común sus experiencias.

En el traslado de Loscos, desde su botica en Chiprana a la de Castelserás pudo tener que ver la intervención de Pardo:

El 27 de octubre de 1852 la plaza de farmacéutico de Castelserás quedó vacante y Pardo la atendía desde su botica, entonces en Torrecilla de Alcañiz.

En mayo de 1853 Pardo va a Chiprana y regresa con su amigo a Torrecilla desde donde hacen varias salidas para herborizar por Castelserás y alrededores, llegando incluso hasta La Codoñera donde pernoctaron una noche. Loscos regresa a Chiprana pero, probablemente puestos ya de acuerdo, en la labor por parte de Pardo de propiciar la aproximación geográfica de su compañero de trabajos botánicos:

ello pudo llevarse a cabo el 29 de septiembre cuando Loscos se traslada y se hace cargo de la farmacia de Castelserás.

A partir de ese momento son más frecuentes las visitas de Pardo a la botica de su compañero en Castelserás, pues al encontrarse soltero tiene mayor libertad de movimientos (en 1855 Loscos tiene su primer hijo) y es allí donde planifican las futuras campañas de herborizaciones.

Visitan y herborizan en Villarluego, La Fresneda, Valderrobres, Aguaviva, Calanda, Alcañiz y “otros pueblos de la redolada”. Pero la excursión más resaltable la harían por los puertos de Beceite en junio de 1856, junto al albéitar (veterinario) y amigo de Pardo, Lorenzo Grafulla, un chico (Silverio) y su burro. Recogieron una excelente cosecha de plantas, les sucedieron unas cuantas aventuras y, lo que es peor, a su regreso a sus pueblos, los munícipes de Castelserás y Torrecilla encrespados por el *abuso* de sus boticarios declararon abiertos sus partidos. De tal manera, don José, al mes siguiente abandonó su pueblo natal, entonces de ejercicio profesional, y pasó a ejercer al vecino de La Codoñera, en donde también allí hubo de sufrir similares reproches.

En 1858, Pardo y Loscos enviaron al Colegio de Farmacéuticos de Madrid un trabajo sobre flora medicinal aragonesa con 406 especies y numerosas observaciones. La obra la titularon: **Plantas Aragonesas, Serie metódica de plantas medicinales espontáneas**, que se encuentra perdida.

Ello propició que ambos fueran nombrados colegiales honorarios del Colegio de Madrid.

En 1861, en la revista “El Restaurador Farmacéutico” publicaron su primer artículo científico juntos.

Regresado don José de nuevo a Torrecilla el 16 de diciembre de 1862, da cuenta en su *Diario* de la visita que le cumplimenta Loscos y que se ponen a trabajar la **Series Inconfecta**, aunque don Francisco tuvo que desplazarse un tiempo a ejercer en Castellote.

Proyectan en colaboración y presentan sendos trabajos para editar la “Flora de Aragón”, que intentaron publicar en España pero, “al no tener posibles”, se dirigieron a la revista profesional “La Unión Médica”, al Instituto Farmacéutico Aragonés y a la Real Sociedad Económica de Amigos del País que no pudieron abordar la edición, a pesar de los buenos informes que se aportaron, cuyo coste se estimaba en 8.000 reales.

Ante esta realidad, se pusieron en contacto con Mauricio Willkomm, eminente botánico alemán, quien les prestó la ayuda económica que les había sido negada en España y publicó a sus expensas, en Dresde 1863, “una de las obras más genuinamente aragonesa de todos los tiempos” (Vicente Martínez Tejero):

Series inconfecta plantarum indigenarum Aragoniae praecipue meridionalis auctoribus Francisco Loscos Bernal pharmacopola oppidi Castelserás, et, Josepho Pardo y Sastrón pharmacopola oppidi Castellote.

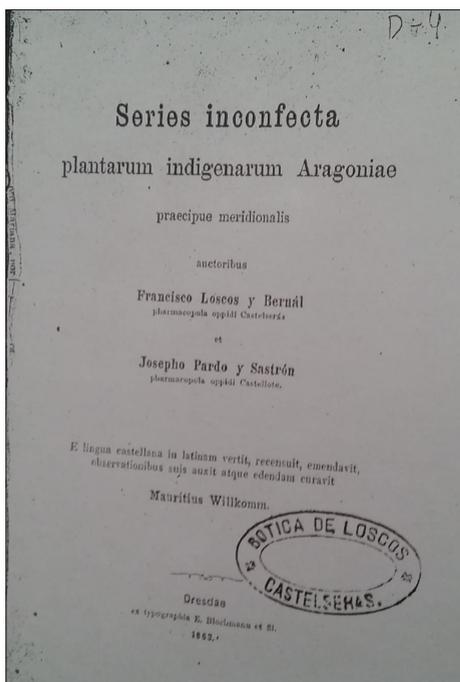
Willkomm la tradujo del castellano al latín, la revisó y mejoró con sus propias observaciones:

“Una Serie inacabada de plantas autóctonas de Aragón principalmente del sur; por los autores Francisco Loscos Bernal farmacéutico del pueblo Castelserás y José Pardo Sastrón farmacéutico del pueblo Castellote”.

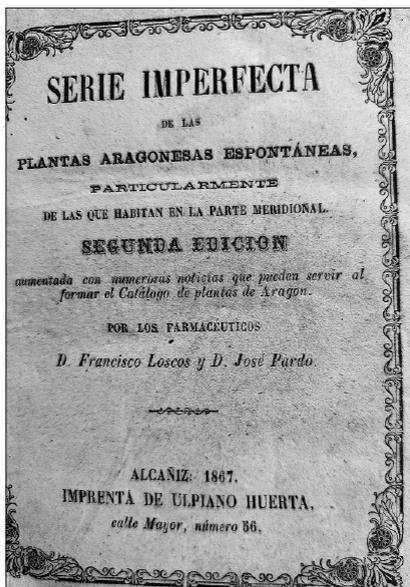
Comprendía 2.460 especies, algunas de ellas nuevas para la ciencia. Con ella se abrían las puertas del mundo científico internacional a estos dos boticarios ba-joaragoneses.

Pocos meses después de distribuirse esta publicación (tan sólo de cien ejemplares), la Sociedad de Ciencias Naturales “Isis”, de Dresde, y la Sociedad de Ciencias Naturales “Pollichia”, de Dürkheim, les nombraron correspondientes y socios de honor; ambas sociedades contaban entre sus miembros con los naturalistas de mayor prestigio internacional.

Así pues, el mundo científico europeo reconoció el mérito de los dos farmacéuticos aragoneses y facilitó la relación de Loscos con buena parte de los botánicos europeos: Ritcher, Lange, Schultz, Rabenhorst, Reuter, etc., con quienes mantuvo activa correspondencia y envió de plantas durante años, además, por supuesto de con el citado Willkomm. Y se acallaron las mezquinas maniobras de quienes, en España, desde puestos de privilegio social y académico, habían intentado descalificar la aportación a la Botánica del tándem farmacéutico bajoaragonés.



La portada de este libro editado en Dresde, ejemplar de la propia farmacia de Loscos recogido en la Cuarta Muestra de Documentación Histórica en 1991 por la Diputación General de Aragón.



Se enviaron plantas no sólo fanerógamas, sino también de todas las Criptógamas, ya fueran algas, como hongos, musgos y líquenes. Incluso hay citas de envíos de Lepidópteros.

Y estuvieron, desde sus pequeñas localidades, en la vanguardia de la investigación botánica, así como en las columnas de las revistas profesionales y periódicos regionales, participando en exposiciones con muestras propias, sufragando los gastos a sus expensas. Y como decían: “todo en honra de Aragón”.

Como se ha dicho la obra en latín de la *Series inconfecta*, fue escasa en número de ejemplares por lo que decidieron afrontar una segunda edición, por entregas y mediante suscripciones y en castellano:

Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas, particularmente de las que habitan en la parte meridional. Segunda edición aumentada con numerosas noticias que pueden servir al formar el Catálogo de las plantas de Aragón.

Fue editada en Alcañiz con una tirada de 500 ejemplares y las entregas se hicieron durante los años 1866 y 1867, recogiendo 2.624 especies, 164 más que la edición latina de Dresde.

Los gastos de la edición corrieron por cuenta de los propios autores, pero la venta de los 500 ejemplares impresos resultó un auténtico fracaso comercial.

Tras esta publicación la relación entre los dos boticarios fue enfriándose y, en 1869, puede decirse que el equipo científico que conformaban ambos, por razones que no se conocen, quedó escindido.

El Colegio de Farmacéuticos de Barcelona les expide, en 1868, diploma acreditativo de la concesión de Medalla de Plata por las dos obras anteriormente citadas.

En la actualidad los pueblos en donde ejercieron tienen creadas las siguientes rutas botánicas:

- Rutas botánicas de Torrecilla de Alcañiz
- Centro de interpretación de Francisco Loscos Bernal en Castelserás
- Jardín botánico de Ráfales
- Museo de José Pardo Sastrón en Valdealgorfa.
- Diferentes rutas senderistas por las cuencas de los ríos Matarraña, Bergantes, Mezquín y Guadalope con las especies botánicas estudiadas y clasificadas hace más de siglo y medio por estos dos genios de la ciencia botánica.

Y los retomamos, de nuevo, de forma individual:

CONTINUACIÓN DE LAS BIOGRAFÍAS INDIVIDUALES

JOSÉ PARDO SASTRÓN. SU VIDA Y OBRA INDIVIDUAL

Anteriormente se ha expuesto una rápida biografía de su ejercicio profesional con algún apunte de su vida particular. Ahora nos extenderemos algo más.

Sus publicaciones se encuentran en las bibliotecas de Alcañiz, que conserva sus cuadernos manuscritos, en la del Jardín Botánico de Valencia, que guarda su pequeña biblioteca y archivo personal, en la de la Real Academia Nacional de Farmacia de Madrid, que conserva los documentos del homenaje que le tributó el Colegio madrileño, en la del Instituto Botánico de Barcelona y en los fondos del Jardín Botánico de Madrid y de la Facultad de Ciencias de Valencia.



Pardo en su mesa.

Podemos obtener noticias de “primera mano” al leer sus “*Diarios o Cuadernos o Epígrafes*”. Empezó a escribirlos en 1848 y lo siguió haciendo hasta poco antes de su muerte en 1909, concluyéndolos su hermano Mariano. En ellos no sólo relata sus salidas al campo para recolectar plantas y el ejercicio profesional, sino incluso, con mayor amplitud, datos meteorológicos, agrícolas, sociológicos, religiosos e incluso de participación activa en fiestas de los pueblos. Veamos algo de todo ello.

Aunque siempre cita las fechas de sus excursiones, no se detiene apenas en anotaciones y detalles de Botánica pues, está claro, que no quiso utilizar estos cuadernos para ello. Así nos cuenta:

Sobre clima: utiliza mucho la palabra “tronada”, hoy en día bastante en desuso o cambiada a su sinónima tormenta, así como la “calamarza”, tiempo en que coincide la lluvia y el viento fuerte.

A final de enero de 1849 decía: “el agua de la balsa se acaba ” (era una situación similar a la que hoy día sucede). Y continúa: “se hacen rogativas, sacando en procesión imágenes y reliquias ”.

El 6 de febrero del 52 celebrando las fiestas de Santa Águeda dice: “en estos 6 días se ha disfrutado un tiempo de primavera, casi calor, que hasta la capa incomodaba”. O lo contrario en julio del 62: “siguió frío, aún llevaba yo capa, hasta el 3 que empezó a hacer calor, pero calor fuerte no hizo hasta Santiago. No llovió en todo el mes”.

En febrero del 60 narra la singular situación: “se llegó a helar el agua de la pila bendita en la iglesia y la del barreño de lavar las manos de mi habitación ”.

Sobre agricultura: mencionaba los cultivos que se atendían: olivos, trigos, cebadas, patatas, higos, cerezas en La Fresneda y sus precios, así como de los resultados de la siembra, siega, vendimia. Sirva un ejemplo de final de enero del 49: “el aceite se declaró en alza, como había sucedido en el año anterior y llegó a 38 reales y medio la arroba. El trigo a 15 la fanega.”

Le gustaba indicar la localización del estado de las futuras cosechas. Así, menciona en diversos años la situación y probable resultado, por ejemplo, menciona con frecuencia los de la “Val de Ejerique” en Valdealgorfa.

Sobre fiestas: cita bailes, procesiones y hasta corridas de toros. “Día de San Valero, baile concurrido por la noche en casa del señor alcalde, tío Calandrino. Bien.”

Menciona también los juegos deportivos que realizaban en especial “la pelota a guante”, que le gustaba mucho practicar y el “tiro al bolo”. De tal manera relata el 26 de mayo del 49: “En Torrevellilla partido de guante con seis sacerdotes y después otro entre los de Belmonte y yo a los del pueblo. Perdido”.

Sobre actos religiosos: queda bien patente la acendrada religiosidad de don Jose, lo que no es extraño pues en la sociedad del s. XIX el sentimiento religioso era profundo y se expresaba colectivamente con frecuencia. Comenta las procesiones, las misas de días festivos, quién las predicó, las salidas por rogativas, etc. Relatamos la del Jueves Santo de abril del 62: “acabada la segunda novena de rogativas, se volvió el Santo Cristo a su altar y en este día se sacó en la peana de San José a la Virgen del Buen Suceso, alumbrada por las cofradías del Rosario y del Santísimo las jóvenes cantaron el rosario al amanecer del día de Pascua, por primera vez en este pueblo. Sardineta.”

En su etapa final, aun residiendo en Valdealgorfa, nunca se desvinculó de Torrecilla, pueblo natal y también de ejercicio profesional durante más de 30 años. Así acudía a éste siempre que le era posible a las festividades de san Blas y santa Águeda y tenía una querencia especial por su Calvario. Y en Valdealgorfa su atención se cen-

traba en la capilla del Buen Suceso. En los dos casos, en un entorno paisajístico agradable, cuidaba y mimaba la vegetación atendiendo al riego, renovación de árboles, etc. Era una mezcla de compartir su profunda religiosidad y su amor por las plantas.

Cita fallecimientos de gentes, nacimientos de familiares y sus bautismos, etc.

Sobre viajes: menciona si es en carro, en diligencia, etc. escribía: “bajo a Alcañiz para marchar mañana a Zaragoza con el galerín. Cuesta ahora 40 reales y 6 reales la arroba. Sale de la posada de Santo Domingo a las dos de la mañana, los lunes y jueves, y llega a Zaragoza a cinco de la tarde”.

A la citada excursión con Loscos por los puertos de Beceite, escribe: “ya puedo partir tras llegar el Bachiller de Farmacia desde Madrid” (para que le supliera en las jornadas de ausencia, se entiende que ya se hacían sustituciones si se ausentaba varios días).

En los inicios de los “*Diarios*” llega a detallar los gastos que tuvo al realizar la carrera en Barcelona, su itinerario por Tortosa, etc.

Sobre recetas: enumera las que ha atendido cada mes del médico, del cirujano (que son los actuales A.T.S., que por entonces también ejercían de barberos; quien suscribe, en sus primeros años de ejercicio, los de 1980, también pude comprobar esa actividad) y del albéitar (el veterinario).

Sobre el uso de plantas como medicamentos: no hay muchas anotaciones sobre este particular, pero encontramos recogidas y preparaciones de: cicuta, valeriana, bayas de enebro, flor de saúco o sauquero, tintura de violetas, de flor de borrajas y de rosas, esencia de zarzaparrilla, cocimiento de hiedra, liquen blanco y gomoso...

En mayo del 52 escribe: “con la raíz del granado, un enfermo arrojó una tenia de 20 palmos”. (Coincide el uso con el que se describe en otros tratados de etnobotánica; por ejemplo, permítaseme citar de mi libro “Plantas medicinales de Monlora y las Cinco Villas orientales” donde relato textualmente la “receta” que me transmitió oralmente un pastor bastante anciano: “se hace un cocimiento de la corteza y raíz del mengranero, se bebe unos días seguidos en ayunas, con lo que se tiran las lombrices que hay dentro del cuerpo”).

Y en noviembre del 65 dice que “se gastó cerca de un frasco de quinina”.

En cuanto a tratamientos contra el cólera los menciona a base de:

- limonadas sulfúricas y cítricas
- cocimientos blancos
- infusión de té (lo cita aquí de esta manera, sin especificar, pero seguro que era el “té de roca o té de Aragón”, *Jasonia glutinosa* (L.) DC., ya que así lo cita en otros momentos aún sin especificar para que lo usaban). (En mi citado libro de plantas medicinales se recoge su uso secular contra molestias intestinales como cólicos y diarreas.)
- cataplasmas de mastranzo (*Mentha rotundifolia*, actualmente taxonómicamente: *Mentha × rotundifolia* var. *suaveolens* (Ehrh.) Briq.) y
- lavativas emolientes y mucilaginosas.

Buscando su autoabastecimiento plantó en su huerto planta de “adormidera” (*Papaver somniferum* L.). Así, relata en mayo del 70: “el día 10 se vio la primera flor de adormidera en mi huerto y a fin de mes, casi terminada la extensión, tenía sobre 5 onzas de opio”.

Posteriormente, en 1900, también introduce el cultivo en su huerto de plantas de tabaco.

Sobre hechos sucedidos que resalta: en su resumen del mes de junio del 49 deja escrito: “Jamás he sentido tanto calor. Este mes se “propalaron” entre el vulgo diversas paradojas: contaban haber visto en Alcañiz una culebra inmensa que tenía alarmada la ciudad y ocupadas las autoridades en exterminarla. Y que un pastor había hallado en el vientre de una oveja un escrito en que se fijaba la fecha del fin del mundo”.

En noviembre de ese mismo año quedó escrito: “mi llamada por el ayuntamiento (de Valdealgorfa) por estar mucho fuera de casa, voces vagas. ¡Estúpidos!”

En diciembre del 62: “El 16 principié a dar medicina en Torrecilla donde había muchos enfermos. Mucho frío. Ese día subió Loscos. Y se imprimía la *Series inconfecta*”.

Julio del 68: “Murió Bruna (R.I.P) el día martes 28 de un ataque cerebral. Se sangró el miércoles 15 y el viernes 17. Se purgó el 19. Todo en balde Es el primer difunto que en Torrecilla es acompañado por el clero y cruz parroquial gasta el cementerio ”

28 de julio del 69: “Se celebró el primer aniversario por mi Bruna ”

Con cierta frecuencia cuenta que acudía al “somatén del pueblo” que era una milicia ciudadana organizada para colaborar en la seguridad de los pueblos.

En julio del 85 (él está en Torrecilla) relata: “El cólera llega En Alcañiz, Calanda, Torrecilla, Belmonte, Codoñera ya hace días que están acordonados, desinfectando y velando por la higiene El Ayuntamiento compró azufre, cloruro de cal y ácido nítrico para desinfectar Corren muy malas noticias de salud en Alcañiz, Calanda y Castelserás ” (parecía ponerlo preocupado pues aquí residía entonces su amigo Loscos).

Y un año después aún continuaba la epidemia, en el mes de noviembre escribía: “Don Francisco Loscos Bernal murió el 20 (R.I.P.). Era farmacéutico de Castelserás y gran botánico.”

Parece muy escueta su expresión, pero aún es más la que escribe en diciembre del 81: “Mi madre murió el día 19, lunes.”

En julio del 95 anotó: “El 31 se abrió al público el ferrocarril de Alcañiz a Val de Zafán.”

Otras publicaciones y reconocimientos a su persona.

En 1871, 1872, 1875, 1876, 1878 y 1896 diversos artículos sobre *Adormideras y opio* en “La Farmacia Española”, Madrid. “*Del opio de Aragón*”, en “La Clínica” (sema-

nario de Medicina, Cirugía y Farmacia editado en Zaragoza), Zaragoza, 1880. Y en 1905 y 1906: en Diario de Avisos, Zaragoza.

En 1873 “*Dos palabras sobre el árnica en Aragón*” en “La Farmacia Española”.

En 1876, “*Té de Aragón*” y “*Otras dos palabras sobre el Xanthium spinosum*” en “La Farmacia Española”. Y en 1896 en “La farmacia Moderna”. Y en 1902 para el Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, Zaragoza. Y en 1905 en El Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica”, Madrid. Y en La Clínica Moderna, de Zaragoza.

En 1877: “*Digital*” en “La Farmacia Española”. Y en 1896 en “La Farmacia Moderna”.

En 1889 “*La Belladona*” “La Farmacia Española”. Y en 1896 en “La farmacia Moderna”.

En 1890 “*Un paseo botánico*” “La Farmacia Española”.

En 1891: “*Reliquias que se veneran en altar de los santos en la iglesia parroquial de Torrecilla de Alcañiz, diócesis de Zaragoza.*”

Y sobre su compañero botánico escribe para la Revista Internacional de Ciencias, Crónica Científica: “*El monumento a Loscos*”. Y dos artículos en “La Farmacia Española”: “*El monumento a Loscos*” y “*Ya tenemos a Loscos sobre el pedestal*”.

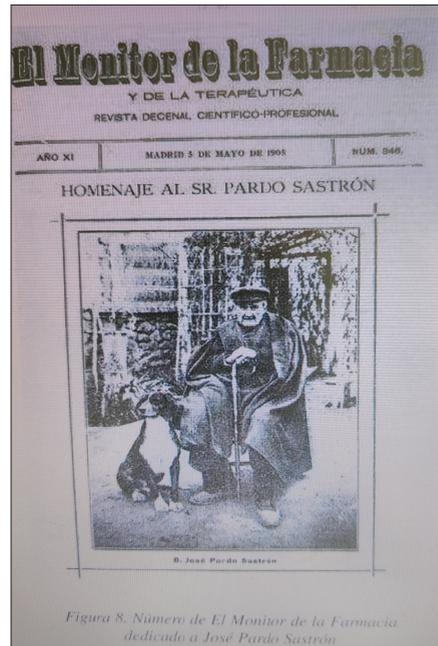
En 1894: “*Té de la provincia de Teruel, Jasonia glutinosa D.C.*” en la revista Miscelánea Turolense.

En 1895: “*Catálogo o enumeración de las plantas de Torrecilla de Alcañiz, así espontáneas como cultivadas*”, editado en Zaragoza.

En 1899: le hacen socio de Sociedad Española de Historia Natural (fundada en 1871 por 11 destacados naturalistas entre los que se encontraba Bernardo Zapper, —nacido en Albarracín el mismo año que Loscos—, que presidió don Santiago Ramón y Cajal y en la que también participaron otros aragoneses: el zufiarense Odón de Buen, el hijarano José Antonio Dosset o el zaragozano Rocasolano, entre otros).

En este año, publica en Zaragoza una 2ª edición de: “*Reliquias que se hallan en el altar de los santos en la iglesia parroquial de Torrecilla de Alcañiz, diócesis de Zaragoza*”.

En 1901: “*Apéndice al catálogo de plantas de Torrecilla de Alcañiz. Datos que podrán servir para escribir el Catálogo de plantas de Valdealgofa*”, en Madrid para Los Anales de la Sociedad Española de Historia Natural, tomo XXX.



En 1902 hay otra edición de: “*Catálogo o enumeración de las plantas de Torrecilla de Alcañiz (Teruel), así espontáneas como cultivadas*”, en Zaragoza, por la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales.

Este año es elegido Presidente de la primera junta de la recién creada Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales en la que participaban, entre otros, el padre Longinos Navás o el farmacéutico Carlos Pau Español. Pardo, al dar a conocer a la comunidad científica española el nacimiento de esta Sociedad, iniciaba así su escrito:

“¡Aragón! País desconocido por excelencia. País abandonado por los gobiernos españoles. ¿Van misioneros españoles al África?, ¿Van comisiones científicas a explorar países lejanos? No tendrían que ir tan lejos. Aquí, en su propia tierra encontrarían faena larga. Aquí en nuestra nación podrían hallar honra y provecho”.

El Ayuntamiento de Valdealgorfa le nombró hijo adoptivo y decide poner su nombre a la plaza de la Iglesia. En la actualidad tienen su retrato en el salón de plenos y un museo en su memoria.



Plaza de Valdealgorfa.



Museo.

En 1904: le es concedida la Cruz de Comendador de Alfonso XII (antecesora de la actual de Alfonso X el Sabio). Precisamente, en la sede de la Real Academia Nacional de Farmacia, hay un retrato enmarcado de don José Pardo Sastrón frente al del Rey Alfonso XII.

El 23 de abril de 1905 se le rinde homenaje en el teatro de Alcañiz promovido por sus compañeros del Colegio de Farmacéuticos de Madrid. A este acto se adhiere el Ayuntamiento de Zaragoza, que había acordado dedicarle una calle en la ciudad, acuerdo que no se ejecutó hasta 1921. El 3 de junio de ese año fue colocada la placa en una calle entre el Coso y la calle Verónica, junto al Teatro Principal (véase en la página siguiente la fotografía del rótulo actual de la calle).

Sugirió que la Granja Modelo de Zaragoza, con su tecnología y medios, se ocupara del cultivo de plantas medicinales; la idea no prosperó y, en consecuencia, no se vio favorecida la implantación en Aragón de industrias farmacéuticas básicas.

1909: El mismo día de su fallecimiento recibe por correo el título de Socio Honorario de la Academia Médico-Farmacéutica de Bilbao.

Y al día siguiente, 30 de enero, le es comunicada la concesión de la medalla de oro por las obras presentadas a la Exposición Hispano-Francesa en Zaragoza.

La familia, a través de su hermano Mariano, donó su biblioteca y la mayor parte de su herbario al Jardín Botánico de Valencia, donde allí queda lo que se salvó de la gran riada de 1957.

Una pequeña muestra de su colección de plantas secas, la que donó a la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, al extinguirse ésta, llegó al Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias de Zaragoza, donde se conserva.

Unos años después de su fallecimiento, en 1924, sus restos son exhumados y trasladados a la capilla del nuevo cementerio, donde aún reposan.

Quienes llegaron a conocerle coinciden en describirle como un hombre metódico, de vida sencilla, apegado al terruño, modesto en extremo, de moralidad intachable y ferviente católico, asiduo cantor en la iglesia y colaborador en el esplendor del culto.

Durante los años 1923-1924, a iniciativa de sus convecinos de Valdealgorfa y de gentes de orden, se inició su expediente de beatificación, basado “en todos sus méritos extraordinarios, lo mismo en piedad que en saber”. Publicaron oraciones especiales para que los fieles solicitaran “la intercesión del siervo José para la concesión de favores divinos”.

Finalmente, la causa no llegó a cuajar.

El Ayuntamiento de Teruel, en el año 1929, colocó un busto por suscripción popular que fue deteriorándose con el paso de los años. En 1981 fue restaurado por uno en bronce y pedestal de piedra y trasladado a los jardines que bajan de la escalinata de la estación.

El Ayuntamiento de Zaragoza, un año después, en 1930, colocó un busto en mármol blanco en el actualmente llamado “Parque Grande José Antonio Laborde”. La pieza original se encontraba en muy mal estado y, en 1.991, se cambió por una de bronce con ocasión de celebrar la IV Muestra de Documentación Histórico-Aragonesa, dedicada a la Botánica y comisariada por el farmacéutico Vicente Martínez Tejero. Actualmente tanto el busto como el pedestal ya muestran efectos de restos de excrementos y de alguna pintada por lo que demandamos su limpieza para que quede en estado digno. También sería conveniente que figurase en



Calle en Zaragoza.



Junto a Mariano Giménez Zuriaga, Presidente del Colegio de Teruel del año 1999 al 2011.



Junto a Antonio Hernández Torres y M^a José Villafranca Doiz, Presidentes respectivamente de los años 2015 al 2019 y del 2019 a la actualidad.



Busto en Parque Grande.

los planos su ubicación (no he visto en ninguna parte que indicara su existencia). También sería acertado reubicarlo en la zona de Jardín Botánico, sobre todo si éste llega a restaurarse.

El Ateneo de Zaragoza el 6 de junio de 1986 se desplazó a la casa en que nació a descubrir una placa en su honor.

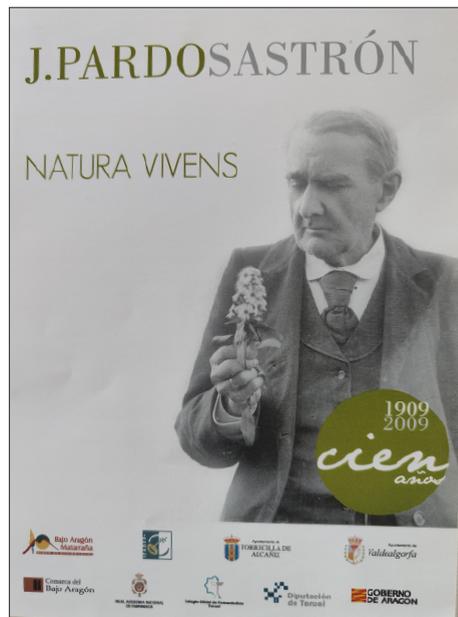
En el año 2009, que se cumplía el primer centenario de su fallecimiento se programaron diversos actos, entre los que destacan los encuadrados en “J. PARDO SASTRÓN, 1909-2009 cien años” organizados por diferentes Ayuntamientos, la Comarca del Bajo Aragón, la Diputación de Teruel, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Teruel, la Real Academia Nacional de Farmacia y el Gobierno de Aragón, a base de exposiciones, plantación de árboles, conferencias (a destacar las de José María de Jaime y de Vicente Martínez Tejero), “canto de las completas”, hoguera y baile con gaita, presentación del libro “Catálogo del centenario”, en diversas localidades de la Tierra Baja.



Ateneo.

También en ese año, el Jardín Botánico de la Universidad de Valencia, organizó el día de San Jorge, 23 de abril, Día de Aragón para honrar a nuestro personaje con el descubrimiento de una placa que dio nombre a una de sus calles. Al acto que fue presidido por el Rector Magnífico y asistencia del Director del Jardín, representación del Ayuntamiento de Valencia y de los de Torrecilla de Alcañiz y Valdealgofra, el historiador turo-lense José M^a de Jaime, profesor en la Universidad CEU-Cardenal Herrera Oria, de Valencia y variado público, resultando ser un emotivo acto con, incluso, jotas alusivas a don José.

En su localidad natal, Torrecilla de Alcañiz, se sitúa el Calvario, a unos centenares de metros del casco urbano y a 470 metros de altura. Es un monte que en su cima hay diversas especies arbóreas, de las que el mismo José plantó alguna y un pequeño jardín botánico que rodea el busto erigido en su honor. También hay una capilla en la que José colaboró en su mantenimiento.



Cien años.



Carlos Estevan Martínez, junto a la escultura de D. José en la zona del Calvario. Como buenos amigos que somos con Carlos, visitamos hace unos días juntos todos los pueblos en que ejercieron nuestros dos ilustres antepasados.



En el jardín de la casa de don Jose, sentado, con un grupo de amigos, siendo Carlos Estevan el primero de la derecha, con barba y las manos en los bolsillos del abrigo.

Han llegado hasta nuestros días fotografías realizadas por el entonces juez de Valdealgorfa, D. Carlos Estevan Membrado, que ha sido citado anteriormente pues Mariano, hermano de José al concluir sus “Diarios” lo cita como asistente a sus funerales ya que mantenían fuerte amistad con el finado. D. Carlos, además de hacerse fiscal y notario, aprendió la técnica de la fotografía y las revelaba en su laboratorio de su casa de Valdealgorfa; gracias a él que hizo las fotografías y a sus descendientes, algunos de ellos citaremos más adelante, que las conservaron hemos podido ver y conocer a D. José.

De esas fotografías son las que siguen:

Y las dos siguientes son con sus hermanos y hermanas en el jardín y en el comedor de su casa.



Con sus hermanos.



En el comedor.

Se ha podido conservar gran parte del botamen y utillaje de las farmacias de Loscos pues el hijo del citado juez, D. Carlos Estevan Membrado, se hizo farmacéutico y ejerció en la que fue de Francisco Loscos en Valdealgorfa. Don Anselmo, al que yo aún tuve el placer de conocer, fue boticario de Valdealgorfa desde 1942 a 1987, fecha en que se trasladó a Alcañiz. De esa botica es la fotografía siguiente: la copa de farmacia con un doble áspid que se corresponde con un trozo de madera (que yo tuve en mis manos hace pocos días) de la parte frontal de la mesa del mostrador de despacho al público.

Y la culminación de lo que todavía existe de las “farmacias Loscos” se encuentra en Alcañiz. En la foto de la página siguiente puede verse a Carlos Estevan Martínez en su farmacia de Alcañiz con la estantería repleta de botes, frascos y otros útiles procedentes de la farmacia que fue de su padre en Valdealgorfa. Y he puesto “farmacias” en plural pues esta colección fue aumentada con lo que don Anselmo obtuvo tras la muerte de su primo, Joaquín Mur Estevan, que estuvo al frente de la farmacia de Torrecilla de Alcañiz desde finales de los años 20 hasta 1936. Carlos mantiene esas “joyas” con gran esmero y cuidado. Ya tiene a su hija, Beatriz, como tercera generación en la farmacia, dispuesta a seguir los pasos de sus predecesores. Carlos fue Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Teruel desde 1987 a 1999.



Doble áspid.



Carlos Estevan Martínez en su farmacia de Alcañiz con el “botamen” de la farmacia de su padre en Valdealgorfa procedente de las farmacias de José Pardo Sastrón.

FRANCISCO LOSCOS BERNAL. SU VIDA Y OBRA INDIVIDUAL

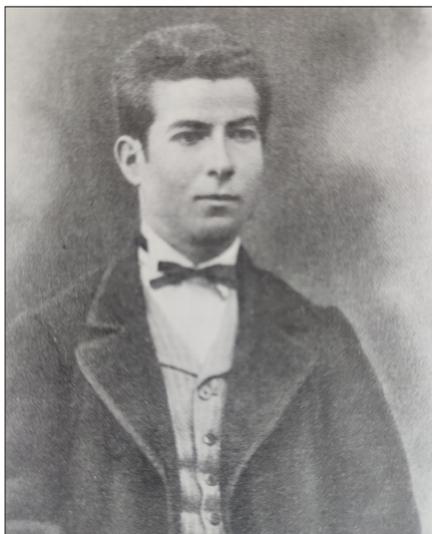
“La nuestra es una tierra árida y dura que produce también hombres de singular textura mora, como en el caso de este humilde boticario de Castelserás, que hizo de la Botánica el fundamento de su toda su existencia. La forzada austeridad y penuria de medios demuestran cuánto de tesón y de fuerza de voluntad hay en el genio aragonés y en sus hombres más representativos” (Manuel Pizarro Moreno, año 2001, presentación del libro, 2 tomos: “F. Loscos y Bernal. Un botánico aragonés”, de Félix Muñoz Garmendia y Antonio González Bueno).

Según detalla su biznieto, Francisco Loscos y Loscos, su abuelo Francisco (hijo mayor de quien nos ocupa) le contó que su padre era de estatura regular, rostro ovalado, completamente afeitado, ojos pardos, nariz recta, ligeramente inclinada hacia el lado izquierdo, su pelo fue blanco desde los 40 años, pero se mantuvo abundante hasta el final de sus días. Tenía una complexión fuerte, acostumbrado a realizar largas caminatas en las que parecía no cansarse. Era fumador, melómano, poco hablador, amigo de los dulces y nada dado a comer grasas. Era católico ferviente, de misa diaria a primera hora y rosario vespertino. A sus tres hijos les introdujo en el mundo de los vegetales, haciéndoles memorizar con exactitud la clasificación linneana de las especies. Francisco siguió sus pasos y se licenció en Farmacia; Cristóbal lo hizo en Medicina y Rafaela, como era común en la época, no siguió estudios universitarios.

Fue nombrado en 1858 corresponsal del Colegio de Farmacéuticos de Madrid y del Instituto Farmacéutico Aragonés; dos años más tarde, lo fue del Colegio de Farmacéuticos de Granada. Y en este mismo año, 1860, correspondiente del Colegio de farmacéuticos de Barcelona. De esta misma ciudad, le viene el nombramiento de Académico corresponsal de la Real de Ciencias y Artes en el año 1870.

En septiembre de 1864 envía a la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País un herbario de “Plantas de Aragón” formado por 1.353 pliegos, que hubiera deseado conformara la base del “*Herbario de Aragón*”. Esta institución le nombró socio corresponsal en noviembre. Posteriormente, fue aportando más pliegos hasta componer “*El Herbario de Loscos*” que tiene en la actualidad 3.378, guardados en buen estado, en 36 cajas de cartón duro que ocupan 4 de los 5 armarios de madera de la sala habilitada para albergar las colecciones botánicas de esta Sociedad en su sede del Arco del Deán de Zaragoza.

Este mismo año envía también 400 pliegos de plantas para el “*Herbario Nacional*” al Instituto de Segunda Enseñan-



Loscos según su biznieto.

za de Teruel, lo cual le es agradecido por su Director dos años después. Envío que es ampliado con otros 400 en 1868 y agradecido en 1871.

En el año 1868 va a Zaragoza al Jardín Botánico y a herborizar por los alrededores de la ciudad. Aprovecha para dejar su *Herbarium aragonensis* en la “Exposición Aragonesa” donde es premiado por éste y por su obra “Serie imperfecta ” firmada con Pardo Sastrón, con medalla de oro.

Había puesto mucha ilusión en el enriquecimiento de estos dos herbarios pues esperaba que fuesen en el futuro tan importantes para el conocimiento de la flora nacional que no se pudiera prescindir de su estudio para realizar una labor florística seria. Llevado por su profundo amor a su región natal, determinó que se depositasen, respectivamente, en Teruel y en Zaragoza, esto es, en la capital de la provincia que le vio nacer, y en la capital de la región aragonesa. Los dos herbarios de referencia fueron el Herbario Nacional (que envió a Teruel) y el Herbario de Aragón (que depositó en Zaragoza en la R.S.E.A.A.P.) citados en los párrafos anteriores, que así quedaron.

En 1873 participa en la Exposición Universal celebrada en Viena, presentando un “Index Herbarii Aragonensis” y algunos pliegos.

Por todas estos reconocimientos y actividades, Loscos ya era suficientemente conocido, pero aún lo era más por sus publicaciones, ya citadas con Pardo Sastrón, de las *Series inconfecta* publicada en Dresde y *Serie imperfecta* editada en Alcañiz y se agrandó todavía más por lo que mencionamos a continuación:

Fundó la *Agencia Botánica de Castelserás* en la que recibía plantas desecadas desde lugares muy diversos. Su génesis se detecta por primera vez en carta de Willkomm a Loscos fechada en marzo de 1866 en donde le decía: “sobre todo me gusta el pensamiento de establecer en Castelserás una agencia botánica para la exploración de Aragón. Es el mejor medio para formar la flora de cualquier país”. Y se hace pública en el prospecto de la *Serie imperfecta*, que vio la luz en mayo de 1866, que entre otras y variadas indicaciones, decía: “Tanto las noticias y catálogos, como los herbarios, se enviarán a Castelserás, francos de porte: las plantas recibidas en la Agencia se examinarán en el acto y se comunicarán a sus interesados los nombres científicos de ellas, casi siempre a vuelta del correo ”

Los primeros materiales que llegaron hay constancia que lo hicieron en diciembre del mismo año 1866: “En este momento llega a la Agencia de Castelserás una parte del catálogo de las plantas colectadas en los alrededores de Fiscal (Huesca) y clasificadas por el botánico y farmacéutico D. Francisco Nuet”.

Con la Agencia logra movilizar y participar a unos cuantos farmacéuticos-botánicos de Aragón:

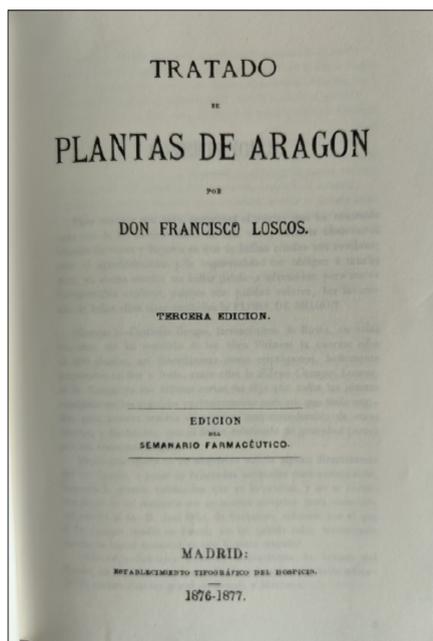
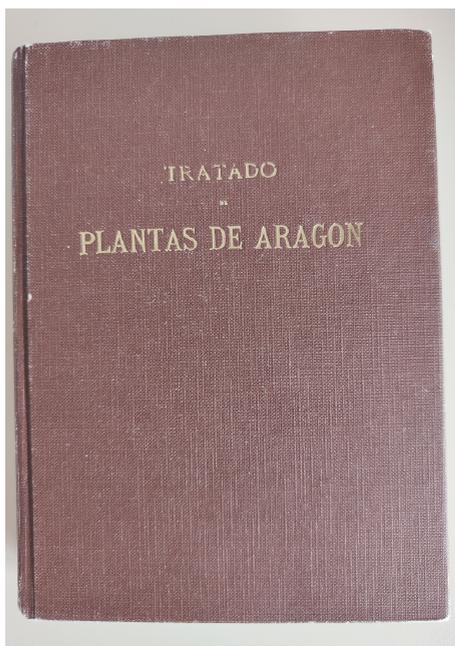
- Provincia de Huesca: Custodio Campo (Bielsa); Juan Gavín (Naval); Vicente Latorre (El Pueyo de Jaca); Francisco Nuet (Fiscal).
- Provincia de Teruel: Juana Benedicto (Monreal del Campo); Marcelino Bosque (Torrevelilla); Raimundo Canencia (Teruel, también era director de Instituto); Simeón Castañer (Alcañiz); Manuel Centor (Samper de Calanda); Joaquín Gargallo (Alloza); Lorenzo Grafulla (Valderrobles);

Vicente Loscos (Palomar de Arroyos); Clemente Lucía (Calamocha); Ramón Martín (Mosqueruela); Miguel Monforte (Alcañiz); José Pardo Sastrón (Torrecilla de Alcañiz); Salvador Pardo Sastrón (Beceite).

- Provincia de Zaragoza: Pascual Álvarez (Zaragoza); Julián Alvira (Épila); Tomás Bayod (Zaragoza); Salvador Calavia (Aranda de Moncayo); José Antonio Dosset (Zaragoza); Alejandro Jubera (Tarazona); Francisco Sorribas (Daroca); Mariano Uriol (Caspé); Benito Vicioso (Calatayud).
- Fuera de Aragón: Pascual B. Hergueta (Molina de Aragón - Guadalajara); Carlos Pau (Segorbe - Castellón); Juan Ruiz Casaviella (Caparros - Navarra); Estanislao Vayreda (Olot - Gerona); Ildefonso Zubiá (Logroño).

Las características con las que trabajaron: ausencia de medios materiales, nulo apoyo oficial, ausencia de Facultades y centros universitarios, falta de libros... hicieron que este grupo fuese conocido como “Escuela Botánica Aragonesa” o “Escuela de Loscos”.

Como numerosos naturalistas europeos solicitaban el envío de plantas aragonesas para enriquecer sus colecciones, Loscos ideó sus “Exiccata Florae Aragonensis” con las que obtener recursos económicos, que inició en 1875. Consistían en cajas de 100 ejemplares de plantas secas que eran remitidas a quien las solicitaba en su mayoría a extranjeros que sentían gran admiración por quien consideraban un gran científico; en concreto de la 1ª centuria preparó 50 ejemplares de los que 41 fueron suscritos por botánicos de fuera de nuestras fronteras.



Tratado de plantas de Aragón

En 1876-1877 se edita en Madrid por el “Semanario Farmacéutico” su obra: **“Tratado de Plantas de Aragón”**. Ésta, se reeditó en facsímil en el año 1.986 con motivo del *Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos* celebrado en Alcañiz con la organización del Instituto de Estudios Turolenses (CSIC) de la Excm. Diputación Provincial de Teruel. Es una obra escrita a lo largo de 10 años, en tres partes y ocho suplementos. Inicialmente, Loscos, planificó la obra como continuación de las dos *Series*, la publicada en Dresde y la posterior de Alcañiz, ya sin la colaboración de Pardo Sastrón. Inicialmente, conforme los originales llegaban a Madrid se publicaban en el “Semanario Farmacéutico” de forma fraccionada. Su contenido ofrecía no sólo temas estrictamente botánicos, sino también cartas, colaboraciones publicadas en otras revistas, trabajos de compañeros, etc. La publicación se prolongó en tres partes en el bienio citado arriba y, posteriormente, ocho suplementos, el último de los cuales se imprimió tras su muerte.

Esta obra también la utiliza para dejar constancia de diversidad de situaciones (como hizo Pardo en su “Diarios”). Así comenta en 1877, “han pasado ocho meses continuos sin llover”. Y como muestra que también contrataban sustituto, decía en ese mismo año: “un licenciado farmacéutico ocupando mi oficina durante 10 meses 200 duros”.

También vieron la luz por este medio del “Semanario Farmacéutico” sus “*Comentarios sobre la Flora de Zaragoza*”, Madrid (1876-1877).

Participó en los intercambios de plantas organizados por la Sociedad Botánica Barcelonesa (1875) y distribuyó su propia *Series exiccata florum Aragonensis*, de las que se repartieron dos centurias (1876, 1877).

Utilizó otras revistas del ámbito farmacéutico aragonés para comunicar resultados de sus investigaciones. Así, lo hizo en:

“La Asociación”, revista sanitaria turolense; “El restaurador farmacéutico”. “El Siglo Médico”; “La Clínica”; “Revista del Turia”.

Y fue recibiendo más reconocimientos:

En 1878 es nombrado Académico corresponsal de la Real Academia de Ciencia Exactas, Físicas y Naturales de Madrid.

Este mismo año firma el prólogo del “Herbario de Echeandía” editado por el semanario “El Farmacéutico”, Madrid.

Es premiado en la Exposición farmacéutica Nacional de 1882 organizada por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid.

En 1883 es elegido miembro de la Junta Provincial de la Sociedad Médico-Farmacéutica de Teruel.

En 1884 es nombrado miembro correspondiente de la Botaniske Forening i Kjobenhavn, sociedad botánica danesa.

En agosto de 1885, tras la fase álgida de epidemia de cólera que asoló Castelserás, cierra la Agencia Botánica y se traslada a Torrecilla de Alcañiz “en busca de mi salud”.

En octubre, ya parece recuperado y sale a herborizar hasta Calaceite, de nuevo desde Castelserás.

En junio de 1886 es nombrado Socio de mérito de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, fruto de su participación en la Exposición Aragonesa organizada por esta entidad en el año anterior y en la que también le fue concedida una medalla de primera clase.

Consta su dedicación en carta dirigida al Sr. Ministro de la Gobernación con fecha 07-07-1886 en la que dice:

“Se permite ampliar los datos suministrados a la Excma. Diputación de Teruel”, “en este pueblo fallecieron del cólera 254 individuos, esto es, próximamente uno por cada siete y medio habitantes”. “A todas las personas se les despachaba en el acto en la botica, sin cuenta ni razón de precios, ocasionando pérdidas de mucha consideración, quince días y noches sin dormir, atento siempre al servicio de tres médicos que de noche alternaban sus visitas con el descanso”.

Pero definitivamente afectado por el cólera, como ya se ha dicho anteriormente, murió en Castelserás el 20 de noviembre de 1886.

Pascual Adán, farmacéutico y director de “El Turolense”, escribió en su periódico: “Ha muerto como todos los verdaderos sabios, tan pobre de dineros como rico en amarguras”.

La Diputación de Teruel le expidió diploma, tras su fallecimiento, “como recompensa a los servicios extraordinarios que prestó durante la epidemia colérica en 1885”.

Como ha ocurrido a tantos hombres ilustres, tras su muerte aparecieron los lamentos: se formaron Juntas con el fin de recordar fondos para edificar un monumento en su memoria y, así, la Diputación de Zaragoza, que años antes le había negado un microscopio con el que hubieran sido estudiadas las criptógamas ara-



Calle en Zaragoza.

gonesas, entregaba ahora una importante cantidad de dinero; la reina Isabel II contribuía con tardía esplendidez.

Se colocó una lápida en su casa. Zaragoza le dedicó una calle (cercana a la dedicada a Pardo) en el casco antiguo, que va de la calle Manifestación a la calle Santa Isabel, calle en donde su hijo Francisco tuvo instalada farmacia hasta los años 20 del siglo pasado, muy cerca de la dedicada al rey, Alfonso I, “la popular y comercial calle Alfonso”.

¡Desde todas las tribunas fue ensalzado el humilde boticario de Castelserás!

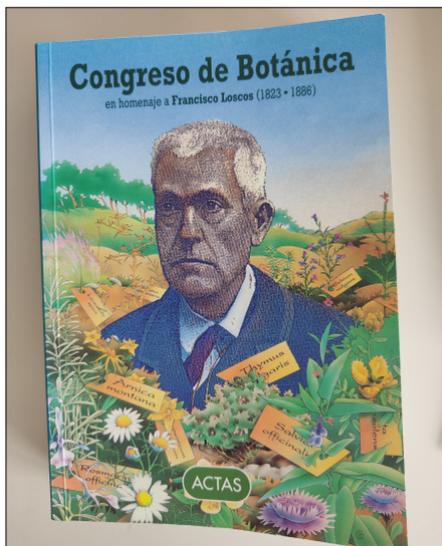
Su herbario particular fue adquirido por Carlos Pau Español, farmacéutico de Segorbe (Castellón), colaborador suyo en la *Agencia Botánica* y se conserva en Jardín Botánico de Valencia.

El Ayuntamiento de Teruel, en el año 2010, colocó un busto, cerca del erigido a Pardo Sastrón, en bronce y pedestal de piedra que sustituyó a la estatua deteriorada en 1891.

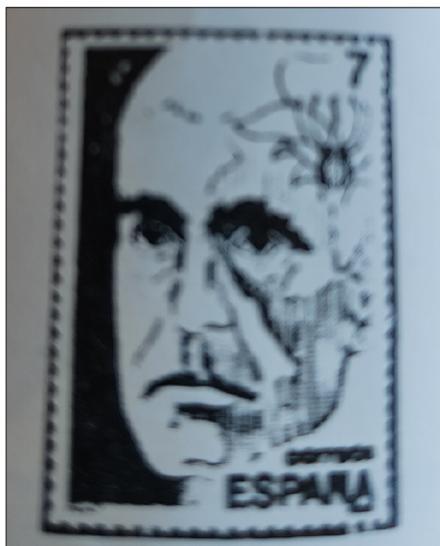
En el actual edificio del Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, antigua Facultad de Medicina y Ciencias, en los medallones que hay en su interior, uno de ellos está dedicado a él.

Se han ido sucediendo diversos recuerdos, agradecimientos y homenajes, en diferentes lugares y por distintas instituciones, principalmente en los años que se cumplían el primer centenario de su respectivo fallecimiento y en este que es el bicentenario de su nacimiento.

De gran trascendencia fue el “Congreso de Botánica en homenaje a Loscos” celebrado en Alcañiz en noviembre de 1986 con una gran altura científica en sus ponencias y comunicaciones y alta participación.



Congreso de Botánica.



Sello.

Este Congreso fue organizado por el Instituto de Estudios Turoloense, dependiente del CSIC y de la Excm. Diputación de Teruel, tuvo gran repercusión en los medios de comunicación regionales y se editó un número extraordinario de las Cartillas Turoloenses titulado “Los botánicos Turoloenses”, cuyo autor fue Dimas Fernández Galiano. Las Actas del Congreso vieron la luz en el año 2000, con significativas personalidades dirigiendo las Ponencias y valiosas aportaciones en las numerosas comunicaciones.

Además, se celebraron sendos actos de ampliación del homenaje en:

Samper de Calanda, su pueblo natal, donde se presentó un sello de Correos con el busto de Loscos y perteneciente a la serie de “Personajes”, con un valor de 7 pesetas. Y en Pleno extraordinario de la Corporación Municipal fue declarado “hijo predilecto” de esta villa. La segunda fase del Grupo Escolar lleva su nombre.

En Chiprana, pueblo donde tuvo su primera farmacia, el Ayuntamiento colocó unas placas conmemorativas en la casa en donde estuvo instalada esa farmacia.

Castelserás, pueblo en donde falleció y último en su ejercicio profesional, fue el lugar elegido por los organizadores del Congreso para hacer la presentación de la edición en facsímil del “Tratado de Plantas de Aragón”. Fue presentada por D. Pedro Monserrat Recoder, uno de los botánicos españoles más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España, fundador en Jaca (Huesca) del Instituto Pirenaico de Ecología (IPE), dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC); don Pedro es el autor del Prólogo de la edición presentada en facsímil.

En este acto, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Teruel hizo entrega del Diploma que nombraba a Francisco Loscos como Colegiado de Honor del Colegio.

La ciudad de Teruel inauguró un monumento en el Parque con el busto que estaba situado en los jardines de la Estación.



Junto a Mariano Giménez Zuriaga.



Junto a Antonio Hernández Torres y M^a José Villafranca Doiz, Presidentes anterior y actual.



En Zaragoza, el 17 de octubre, la Diputación General de Aragón realizó un homenaje en el que el farmacéutico Vicente Martínez Tejero, varias veces ya citado —con razón—, pronunció una conferencia glosando la figura de quien nos ocupa.

El Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza, presidido por Jesús Maorad Bello, editó un número especial de su Boletín Informativo, el número 24, exclusivamente dedicado a Loscos, con artículos firmados por notables colegiados: Ana M^a García Vázquez, Daría Bermejo Ramos, Ramón Arnal Calvo y Vicente Martínez Tejero, además de otro por el ya citado ilustre científico Pedro Monserrat Recoder.

Este Boletín fue entregado en enero de 1987 en un acto especial de la Comisión de Botánica y Plantas Medicinales del Colegio con la Aportación de 4 nuevos tomos, con 100 plantas, para el Herbario Colegial y una conferencia: “Francisco Loscos, 100 años después”, impartida, precisamente, por quien suscribe estas líneas.

También, quien suscribe este trabajo, había impartido en representación del Colegio de Farmacéuticos, una charla con el mismo título en “Colegio Público Joaquín Costa” de la ciudad de Zaragoza, dirigido a los escolares y abierto a todo el público en general.

El citado Boletín extraordinario del Colegio se cerraba con un soneto de Leopoldo Lasala Millaruelo, Vicepresidente del Colegio y director del Boletín, que considero merece la pena ser traído a estas páginas:

A FRANCISCO LOSCOS

El frío de tu tierra aragonesa
puso fuego en tu mente equilibrada
con coraje y con fé, a pulso ganada,
para salir airoso de tu empresa...

Crisálida de luz entre tus flores,
nos legaste tu afán y gallardía
y en constante trabajo, día a día,
diste lustre a una ciencia en sus albores.

Con tu antorcha alumbraste ése camino
del mundo vegetal que tú soñaste
en tu clarividencia de adivino.

Pero tú, en tu modestia, no pensaste
y yo en la mía a describir no atino
la grandeza de ejemplo que nos dejaste...

Diciembre 1986



Parque Castelserás.



Busto en olivo.



Ángel Resa Vicente que fue Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Teruel (2011-2015) indicando el rótulo de la calle dedicada en Castelserás.

En el año 2006, en Castelserás, fue inaugurado el “Museo Francisco Loscos y Pardo Sastrón” en el Palacio de la Encomienda. También se le recuerda con una sencilla placa en la plaza de España y la dedicataria de una calle.

También, en esta localidad, en el parque infantil que hay junto al río Guadalope, tiene instalado un original busto (que necesita limpieza) sobre un olivo centenario, como puede verse en las fotos adjuntas.

En Europa, aún siguen teniendo interés, por su obra. Así en la Revista “Les feuilles du pin à crochets” del invierno 2009-2010 editado en Pau (Francia) se recoge en el monográfico sobre *Les Botanistes de la Flore Pyrénéenne* un artículo firmado por Luis Villar Pérez, ya citado, del Instituto Pirenaico de Ecología titulado: “Loscos y Bernal, Francisco”.



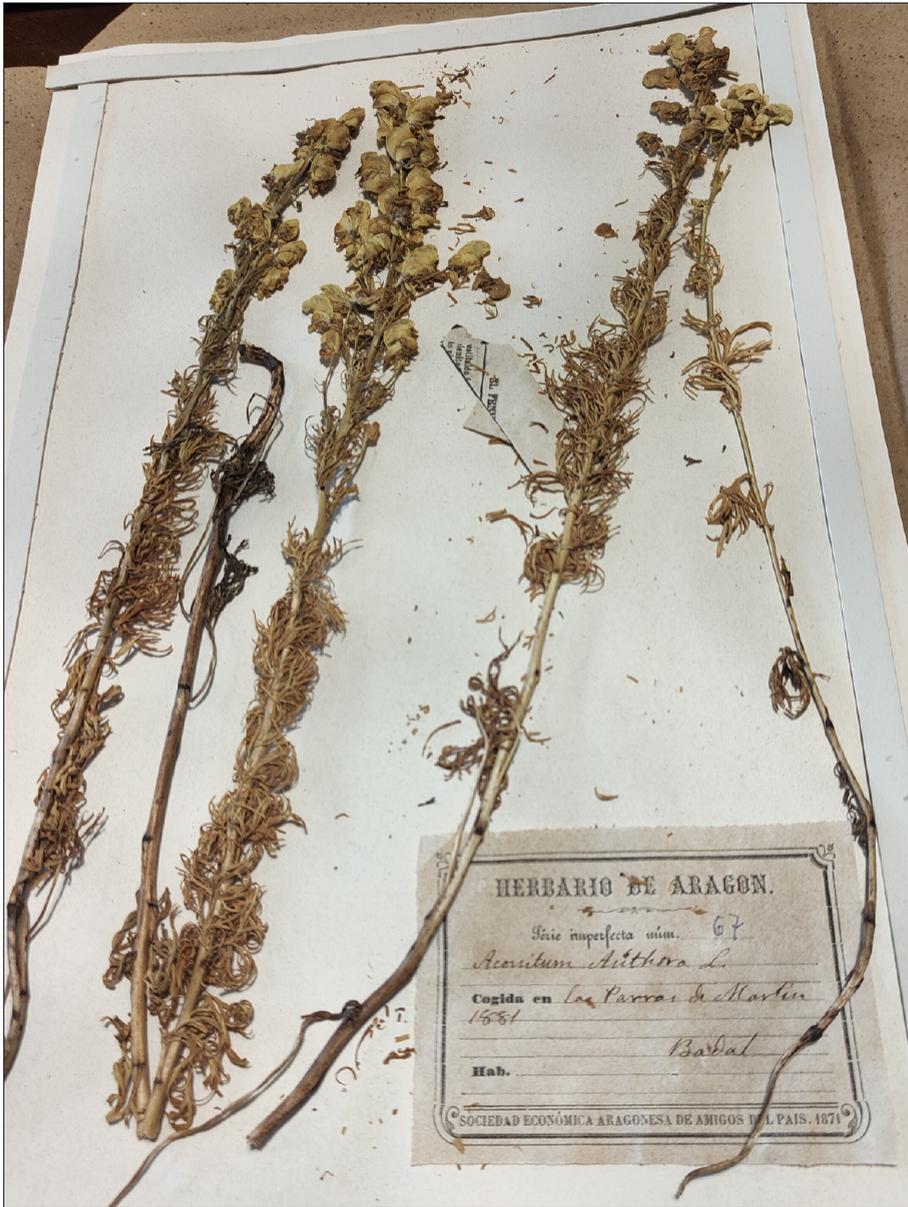
Allium



Centaurea.



Está identificada como *Aconitum napellus* L., nombre vulgar “acónito o matalobos”.
Escribe: “en el Moncayo y en los riachuelos del puerto de Canfranc, así como en el “hospicio” de Benasque. No hay, ni había, en el Sistema Ibérico, son ubicaciones actuales, por lo que se lo habrían enviado a la Agencia Botánica. Es planta muy venenosa pero que se usaba con relativa frecuencia” (se refería al “hospital”, junto al paso fronterizo a Luchon, ya en Francia)



Es el *Aconitum antora* L., vulgarmente “acónito amarillo”. En el pliego aparece con la etiqueta del “Herbario de Aragón”, probablemente la original del siglo XIX, por el tipo de letra usado y además pone “Serie Imperfecta”, por lo que estaba incluido en el libro editado en Alcañiz en 1866-1867. Su recolección fue hecha en el año 1881 en Las Parras del Martín, pequeña población perteneciente al municipio de Utrillas, que alcanza casi los 1200 metros de altitud, la adecuada para su hábitat. Es de resaltar que todavía se ve el color de las flores en amarillo. También es muy tóxica.



Se corresponde con la *Clematis vitalba* L. No tiene etiqueta del Herbario sino un recorte del libro "*Serie Imperfecta*". Es de resaltar la excelencia de conservación de las flores desecadas. Para ello, va la foto siguiente que es actual como veremos y del que efectuaremos un paralelismo. Pone "*Vulg.*", que es el nombre vulgar que él escribe *yerba de los pordioseros*.

Señala que Echeandía en su *Flora cesaraugustana* no señala "habitación" especial (que se corresponde con su hábitat), pero sí en el recorte indica en las orillas del Ebro, que es la ubicación que hoy también conocemos.



Me permito poner la foto hecha en “el camino de los huertos”, de Luna, para mi libro “Plantas medicinales de Monlora y las Cinco Villas orientales”. Como he dicho antes, obsérvese el estado de las flores en perfecto estado de floración y el gran parecido con las desecadas hace unos 150 años. También en mis textos, recogidos del uso popular desde antiguo, se dice: “no debe utilizarse en ningún caso por vía interna, dada su toxicidad; aún por vía tópica, tampoco debe aplicarse en exceso. Antiguamente era usada por los que pedían limosna ya que se untaban las manos para producirse llagas y despertar lástima”. En cuanto al hábitat, citábamos que es una liana que crece por setos y bosques de ribera.

Podríamos poner muchos más ejemplos de este herbario tan celosamente guardado en la RSEAAP. Conste de nuevo nuestro agradecimiento.

Loscos dedicó a sus colaboradores, individualmente o con Pardo, algunas de las especies que eran descritas por primera vez. Y distintos naturalistas españoles y extranjeros, dieron el nombre de especies vegetales nuevas tanto a uno como a otro de “nuestros dos boticarios”. Así pues:

Taxones descritos por Loscos y Bernal, Francisco, así como por Pardo Sastrón, José

como autoridades reconocidas en la descripción de especies vegetales

Según el IPNI: International Plant Names Index (en inglés), cuya traducción al castellano es: Índice Internacional de Nombres de las Plantas.

Van numeradas hasta 42 especies. Tras el número, va el epónimo, en negrita y cursiva los nombres aceptados; debajo, sólo en cursiva, van los nombres que han quedado en la sinonimia:

1. ***Arenaria obtusiflora* G. Kunze subsp. *ciliaris* (Loscos) Font Quer**
Arenaria ciliaris Loscos, *Trat. Pl. Aragon. i. 69, 79.*
2. ***Centaurea podospermifolia* Loscos & J.Pardo, Ser. Inconf. Pl. Aragon. 58. (1863)**
3. ***Chaenorhinum robustum* Loscos, Descr. Especies Nuevas Reparto 1873-74 13 (1875).**
4. ***Euphorbia helioscopia* L. subsp. *helioscopioides* (Loscos & J.Pardo) Nyman**
Euphorbia helioscopioides Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 93 (1863)*
5. ***Euphorbia minuta* Loscos & J.Pardo, Ser. Inconf. Pl. Aragon 96 (1863).**
6. ***Euphorbia nevadensis* subsp. *aragonensis* (Loscos & J.Pardo) O. Bolòs & Vigo)**
Euphorbia aragonensis Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 95 (1863)*
7. ***Fumana hispidula* Loscos & J.Pardo, Ser. Inconf. Pl. Aragon. 12 (1863)**
8. ***Hornungia petraea* (L.) Rchb. subsp. *aragonensis* (Loscos & J.Pardo) Malag.**
Hutchinsia aragonensis Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon ed. I. 10, in nota (1863)*
9. ***Microcnemum coralloides* (Loscos & J.Pardo) Font Quer**
Salicornia fastigiata Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 90 (1863)*
Arthrocnemum coralloides Loscos & J.Pardo, *Ser. Imperf. Pl. Arag. 90; ed. II. 351*
10. ***Myosotis ramosissima* Rochel subsp. *gracillima* (Loscos & J.Pardo) Rivas Mart.**
Myosotis gracillima Loscos, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 72 (1863)*
11. ***Rosmarinus officinalis* L. var. *serotinus* (Loscos) Loscos, *Trat. Pl. Aragon 2: 129 (1880)***
Rosmarinus serotinus Loscos, *Trat. Pl. Aragon 1: 71 (1877).*
12. ***Sisymbrium assoanum* Loscos & J.Pardo, Ser. Inconf. Pl. Aragon. 6 (1863)**
13. ***Teucrium aragonense* Loscos & J.Pardo, Ser. Inconf. Pl. Aragon. 85 (1863)**
14. ***Thymelaea ruizii* Loscos ex Casav., *Anales Soc. Esp. Hist. Nat. ix. 301 (1880)***
15. ***Valerianella martinii* Loscos *Trat. Pl. Aragon 1: 23 (1876)***
16. ***Valerianella multidentata* Loscos & J.Pardo, Ser. Inconf. Pl. Aragon. 49 (1863)**
17. **Cabe mencionar también el *Delphinium pubescens***
Loscos, Trat. Pl. Arag. ii. 10,
que fue cambiado de género al actual *Consolida pubescens* (DC.) Soó.

Además, han quedado en la sinonimia por carecer de valor taxonómico:

1. **Allium ampeloprasum L.**
Allium pardoi Loscos, *Trat. Pl. Aragon* 1: 9 (1876)
2. **Acinos rotundifolius Pers.**
Calamintha rotundifolia Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon.* 82 (1863)
3. **Alopecurus arundinaceus Poir.**
Alopecurus salvatoris Loscos, *Ser. Exsicc. Fl. Aragon. Cent. Prima:* 94 (1875)
4. **Centaurea resupinata subsp. dufourii (Dostal) Greuter**
Centaurea incana Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl.* 59
5. **Chaenorhinum reyesii (C. Vicioso & Pau) Benedí**
Chaenorhinum thymiflorum Loscos ex Lange, *Vidensk. Meddel. Naturhist. Foren. Kjøbenhavn* (1877-78) 232
6. **Crepis vesicaria subsp. taraxacifolia (Thuill.) Thell.**
Crepis decumbens Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon.* 64 (1863)
7. **Erysimum repandum L.**
Erysimum repandum Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. ed. 2,* 24 (1867)
8. **Euphorbia isatidifolia Lam.**
Euphorbia vitellina Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon.* 93 (1863)
9. **Fumaria vaillantii Loisel**
Fumaria cespitosa Loscos, *Tratado Pl. Aragón:* 26 (1876-1877)
“*Fumaria caespitosa* Loscos ex Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan.* 3(4): 884 (1880)”
10. **Genista hispanica L. subsp. hispanica**
“*Nepa aragonensis* Loscos ex Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan.* 3(2): 427 (1877).”
Nota. Este nombre aparece en el índice mandando a esa página. Y allí, como “*Nepa aragonensis* Losc. in litt.” se incluye en la *Genista hispanica* L. Por tanto, si se mencionó en una carta pero no se publicó carece de valor. En la pág. 443 de esta obra se habla de la Sect. *Nepa* Wbb. Del género *Ulex*, en la que se incluyen tres especies del Sur peninsular (Andalucía, Algarve): “*U. webbiana* Coss.”, “?*U. cossonii* Wbb.” y “*U. boivinii* Wbb.”. En la actualidad, estas tres especies se llevan como sinónimos al género, *Stauracanthus boivinii* (Webb) Samp. [cf. Paiva & Coutinho in *Fl. iberica* 7(1): 245 (1999)].
11. **Linaria aeruginea (Gouan) Cav.**
Linaria aeruginea Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon.* 76 (1863)
12. **Malva tournefortiana L.**
Malva tournefortiana Asso ex Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. ed. 2,* 75 (1867)
13. **Orobanche artemisiae-campstris Vaucher ex Gaudin**
Orobanche santolinae Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon.* 79. (1863)
14. **Phyteuma spicatum L.**
Phyteuma betonicifolium Loscos, *Pard. Ser. Inc.* 66
Nota. “*Phyteuma betonicifolium sensu Cadevall*” sale en el índice de sinónimos de *Ph. spicatum* L. Cf. Sales & Hedge in *Fl. iberica* 14: 232 (2001)
15. **Ranunculus trichophyllos Chaix**
Ranunculus trichophyllos Loscos, *Ser. Inconf. Pl. Aragon.* 2 (1863).

16. ***Reseda phyteuma* L**
Reseda aragonensis Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 14* (1863) (1863)
17. ***Ruppia drepanensis* Tineo ex Guss.**
Ruppia aragonensis Loscos, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 105, adnot. (134-135)* (1863)
18. ***Sagina sabuletorum* J. Gay ex Lange**
Sagina loscosii Boiss. ex Loscos, *Descr. Esp. Nuevas Reparto 1873-1874* (1875)
Sagina macrocarpa Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. ed. 2, 64* (1867)
19. ***Senecio jacobaea* L.**
Senecio jacobaea Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 52* (1863)?
20. ***Silene muscipula* L.**
Silene arvensis Loscos, *Trat. Pl. Arag. 31. [S. arvensis Loscos non Salisb.]*
21. ***Sonchus maritimus* L.**
¿¿¿*Sonchus maritimus* Echeand. ex Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. 64* (1863).???
Nota. No sale en los índices actuales, cf. Mejías in *Fl. iberica* 16 (2): 1444-45 (2017)
22. ***Thlaspi caeruleum* J. Presl & C. Presl.**
Thlaspi suffruticosum Asso ex Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. ed. 2, 38* (1867).
23. ***Trifolium glomeratum* L.**
Trifolium duodecimnerve Loscos ex Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan. 3(2): 357* (1877).
24. ***Trifolium repens* L. var. *repens* L.**
Trifolium umbellatum Loscos ex Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan. 3(2): 355* (1877).
25. ***Ulex parviflorus* Pourr.**
Ulex parviflorus Loscos & J.Pardo, *Ser. Inconf. Pl. Aragon. ed. 2, 91* (1867).

***Taxones dedicados a Loscos y Bernal,
Francisco “loscosianum” o “loscosii”, así como a Pardo
Sastrón, José “pardoanum”, “pardoii” o “sastronii”***

Según el ya citado IPNI

Taxones dedicados a F. Loscos y J. Pardo

1. ***Acer x loscosii* Rouy, *Fl. France [Rouy & Foucaud] 4: 153, in adnot. (1897).***
Acer monspessulanum subsp. *monspessulanum* x *Acer opalus* subsp. *granatense*
2. ***Arenaria conimbricensis* subsp. *conimbricensis* Brot.**
Arenaria loscosii Texidor., *Losc. Trat. Pl. Aragon ii. 28.*
Arenaria conimbricensis var *loscosii* (Texidor) Pau
3. ***Armeria alliacea* subsp. *loscosii* Romo, *Estud. Mus. Cienc. Nat. Álava 10-11: 198* (1996).**
4. ***Centaurea x loscosii* (Willk.) Holub**
[*C. cephalariifolia* x *C. podospermifolia*]

5. *Ferula loscosii* (Lange) Willk.
Elaeoselinum loscosii Lange in Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan.* 3(1): 26 (1874).
6. *Hieracium loscosianum* Scheele, *Linnaea* 32(6): 668 (1864)
7. *Hieracium loscosianum* subsp. *sastronii* (Zahn) Gottschl., *Veröff. Tiroler Landesmus. Ferdinandeum Sonderband* 86: 35 (2007).
8. *Hieracium pardoanum* Arv.-Touvet & Gaut., *Bull. Soc. Bot. France* 51(Sess. Extraord.): xxxvii (1904).
Nota. Según G. Mateo in *Atl. Digital Fl. Aragón se trata de "Una especie problemática entre H. eriopogon y H. pseudocerinthe, que no ha sido encongrada después de que Arv. Touvet & Gaut. la encontraran en Benasque.*
9. *Myosotis ramosissima* subsp. *gracillima* (Loscos & J. Pardo) Rivas Mart.
10. *Orobanche loscosii* Carlón, M.Laínz, Moreno Mor. & Ó.Sánchez, *Flora Montiber.* 48: 91 (-93, 95-97; figs. 1, 3, map) (2011).
11. *Petrocoptis pardoii* Pau, *Bol. Soc. Iber. Ci. Nat.* 26(1): 39 (1927).
12. *Thymus loscosii* Willk. In Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan.* 2: 401 (1868)
13. *Viola X pardoii* W.Becker, *Oesterr. Bot. Z.* 56:187 (1906) (V. alba x V. odorata).

APARTE, UNA DECENA DE PROPUESTAS CARECEN DE VALOR TAXONÓMICO, QUEDANDO COMO SINÓNIMOS:

1. *Carex mairei* Coss. & Germ.
Carex mairei subsp. *loscosii* (Lange) K.Richt., *Pl. Eur.* 1: 163 (1890).
Carex loscosii Lange in *Vidensk. Meddel. Naturhist. Foren. Kjøbenhavn* (1877-78): 223.
2. *Lygeum spartum* Loeft. ex L..
Lygeum loscosii Gand., *Oesterr. Bot. Z.* 31: 45 (1881).
3. *Myosotis loscosii* Sennen, *Bol. Soc. Iber. Ci. Nat.* 29(3-5): 74, in obs. (1930).
Nota. Nomen nudum. Sinónimo de *Myosotis ramosissima* subsp. *gracillima* (Loscos & J. Pardo) Rivas Mart.. Cf. Valdés in *Fl. Iberica* 11: 666 (2012)
4. *Phragmites australis* (Cav.) Steud. subsp. *altissimus* (Benth.) W.D. Clayton
Phragmites loscosii Willk., *Suppl. Prodr. Fl. Hisp.* 13 (1893).
5. *Plantago maritima* L. subsp. *serpentina* (All.) Arcang.
Plantago loscosii Willk. In Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan.* 2: 358 (1868)
6. *Sagina sabuletorum* J. Gay ex Lange
Sagina loscosii Boiss. ex Willk. & Lange, *Prodr. Fl. Hispan.* 3(3): 604 (1878).
Sagina loscosii Boiss. ex Loscos, *Descr. Esp. Nuevas Reparto 1873-1874* (1875)
7. *Scabiosa loscosii* Sennen, *Diagn. Nouv.* 292 (1936).
Scabiosa turolensis Pau subsp. *turolensis* Pau
8. *Sonchus aquatilis* Pourr.
Sonchus loscosii Willk., *Suppl. Prodr. Fl. Hisp.* 115 (1893).
9. *Thymus loscosii* var. *oxyodontus* Sennen & Pau, *Bull. Acad. Int. Géogr. Bot.* 17: 462 (1908).
Th. zygis Loeft. ex L. subsp. *zygis*

EPÍLOGO

Loscos y Pardo representan las máximas figuras de la Botánica Aragonesa aplicada a la farmacia, —la etnobotánica e, incluso a la fitoterapia—, en una etapa realmente brillante y que han servido de ejemplo a sucesivas generaciones de ilustres botánicos del s. XX que nos han impartido clases en las Facultades de Farmacia y por los montes y campos de nuestra España.

Fueron dos hombres excepcionales, buenas en lo personal y sabias en toda la extensión del término. Al menos, tras su muerte, sí que se reconocieron sus investigaciones botánicas, su generosidad y su sapiencia farmacéutica.

BIBLIOGRAFÍA:

- Actas. (2000). *Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos*. Instituto de Estudios Turolenses, Excma. Diputación de Teruel.
- Castroviejo, S. & al., eds. (1986-2021). *Flora ibérica*. Plantas vasculares de la Península Ibérica e Islas Baleares. Real Jardín Botánico, CSIC. XXI vols. Madrid. ISBN 84-00-06221-3
- de Jaime Lorén, J. M. (2006). *Los "Diarios" de José Pardo Sastrón (1848-1909). Sesenta años de botánica, farmacia e historia de Torrecilla de Alcañiz y pueblos del Mezquín*. Edita: Ayuntamiento de Torrecilla de Alcañiz.
- Fernández Clemente, E. y otros como Martínez Tejero, V. (1980). *Gran Enciclopedia Aragonesa*. Unali S.L. Zaragoza.
- Fernández-Galiano, D. (1986). *Los Botánicos Turolenses*. Instituto de Estudios Turolenses, Excma. Diputación de Teruel.
- Fernández-Galiano, D. (1960). *Algunos recuerdos del botánico Francisco Loscos en Zaragoza*. Anales del Instituto Botánico A. J. Cavanilles. Madrid.
- FLORA MONTIBERICA Publicación periódica especializada en trabajos sobre la flora del Sistema Ibérico. Edición digital (1995 a 2023).
- Loscos Bernal, F. y Pardo Sastrón, J. (1863). *Serie inconfecta plantarum indigenarum Aragoniae*. Dresde.
- Loscos Bernal, F. y Pardo Sastrón, J. (1867). *Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontaneas, particularmente de las que habitan en la parte meridional*. 2ª edición. Alcañiz.
- Loscos Bernal, F. (1986, edición facsimilar). *Tratado de Plantas de Aragón*. Instituto de Estudios Turolenses, Excma. Diputación de Teruel.
- Martínez Salazar, A. (2004). *Contribución a la Historia de la Farmacia en Zaragoza en el siglo XIX*. Tesis Doctoral depositada en el Departamento de Farmacia y Tecnología de los Alimentos. Madrid.
- Martínez Tejero, V. (1991). *Botánica Aragonesa. Cuarta Muestra de Documentación Histórico Aragonesa*, 50. Zaragoza.

- Martínez Tejero, V. (1991). *Propuesta metodológica para el estudio de los remedios populares en la obra de Loscos*. Actas de las IX Jornadas de Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas, 475-486. Zaragoza.
- Martínez Tejero, V. (1998). *Los Botánicos Aragoneses*. Col. CAI-100, 4. Zaragoza. Caja de Ahorros de la Inmaculada, 91-93.
- Martínez Tejero, V. (2009). *El año de José Pardo Sastrón. El científico que no quiso abandonar el Bajo Aragón*. Revista "Foro Natural". Zaragoza.
- Miravete González, E. Thomson Llisterri, T. (2022). *Diarios de José Pardo Sastrón, 1848-1909. Crónica personal de un siglo*. Instituto de Estudios Turoleses. Teruel.
- Muñoz Garmendia, F. y González Bueno, A. (2001). *Francisco Loscos y Bernal (1823-1886). Un botánico aragonés*. Tomos I y II. Edición de Ibercaja, REEAAP, Real Jardín Botánico, CSIC. Madrid.
- Villar Pérez, L. (2009-2010). *Loscos y Bernal, Francisco*. Éditions du pin à crochets. Pau (France).

Además, Bases de datos digitales accediendo por Internet:

Flora Ibérica. Plantas Vasculares de la Península Ibérica e Islas Baleares: <http://www.floraiberica.es/floraiberica/texto/pdfs>. Real Jardín Botánico – CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Madrid.

Herbario de Jaca. Atlas de la Flora de Aragón: <http://www.ipe.csic.es/floragon/>. Instituto Pirenaico de Ecología – CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Jaca (Huesca).

Edición patrocinada por:



Colegio
Oficial
Farmacéuticos
Zaragoza